



# UNIVERSIDAD VILLA RICA

---

---

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA  
COMUNICACIÓN

“LOS GÉNEROS PERIODÍSTICOS”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA  
COMUNICACIÓN

PRESENTA:

**MARÍA DE LOURDES  
RODRÍGUEZ SAIZ**

**Director de Tesis:**

Lic. Alejandro Armando  
Anaya Hernández

**Revisor de Tesis:**

Lic. Natalia María  
González Villarreal

**BOCA DEL RÍO, VER**

**2007**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

Introducción .....	1
Capítulo 1 Antecedentes	
1.1 NOCIONES PRELIMINARES AL CONCEPTO DE GÉNERO .....	6
1.2 NOCIONES PRELIMINARES AL CONCEPTO DE PERIODISMO .....	8
1.2.1 Historia y Evolución del Periodismo .....	13
Capítulo 2 GÉNEROS PERIODÍSTICOS .....	18
2.1 Géneros Periodísticos Informativos .....	23
2.1.1 Noticia .....	25
2.1.2 Entrevista .....	29
2.1.3 Reportaje .....	41
2.2 Géneros Periodísticos Opinativos .....	52
2.2.1 Artículo de Opinión .....	54
2.2.2 Editorial .....	59
2.3 Géneros Periodísticos Interpretativos o Híbridos .....	70
2.3.1 Crónica .....	71
2.3.2 Columna .....	78
2.4 Otros Géneros Periodísticos .....	84
2.4.1 Nota Informativa .....	84
2.4.2 Caricatura Política .....	87
2.4.3 Encuesta .....	88
2.4.4 Reseña Descriptiva .....	90
2.4.5 Nota o Reseña Crítica .....	90
2.4.6 Fotografía Informativa o Reportaje Fotográfico .....	91
2.4.7 Infografía .....	92
2.4.8 Ensayo .....	94
Conclusiones .....	97
Referencias Bibliográficas .....	101

## INTRODUCCIÓN

Han pasado ya más de cinco siglos desde que Johann Gutemberg inventó la imprenta y sin embargo continúan existiendo los medios impresos de comunicación como desde un principio, tan influyentes, persuasivos, formativos y aleccionadores. Una vez consolidada y masificada la actividad que consistía en imprimir hojas volantes hasta conformarse los primeros e importantes periódicos, se tuvo la necesidad de estructurar y clasificar la información aplicando diversos criterios entre los cuales se destacan el geográfico, los campos de actividad y la periodicidad de la información. Con el paso de los años, tanto periódicos como revistas se integraron a la vida cotidiana de los individuos. Estos periódicos y revistas son documentos en los que podemos encontrar todo tipo de información o publicidad, así como mensajes persuasivos y didácticos. Para lograr una mejor comprensión y familiaridad con el lector, los editores de dichos medios impresos crearon secciones en las que agrupan las noticias de interés general relacionadas con el tema de cada una de las secciones, como pueden ser las noticias locales, nacionales e internacionales, los deportes, espectáculos, la moda y cultura.

Sin embargo, para hacer más atractivos los medios y de esta forma poder competir en el mercado, es necesario hacer uso de

géneros periodísticos, a través de los cuales se agrupan las familias de mensajes, dándole con eso al lector una baraja más amplia de posibilidades de obtener la información que busque.

Un mismo acontecimiento puede relatarse de muchas formas diferentes, a través del testimonio del periodista, de los testimonios de testigos, de opiniones profesionales, de narraciones etc. y el que sale beneficiado de esta dinámica de construcción de mensajes es, precisamente, el lector.

Existen medios impresos de todo tipo. La clasificación se volvería interminable, autos, moda, deportes, política, cine. Si lo analizáramos según el tiraje, existen publicaciones como La Prensa y Esto, que publican cerca de medio millón de diarios, pero a la vez existen periódicos con un tiraje menor pero cuya influencia es mayor como La Jornada, Reforma o El Universal.

En este contexto se desarrolló esta investigación, la cual es una monografía que busca describir los géneros periodísticos partiendo de dos preguntas: ¿Qué es cada uno de los géneros periodísticos? Y ¿Qué características tienen los diferentes géneros periodísticos?

Fue importante realizar esta investigación puesto que se consideró necesario un documento que integrara a la mayoría de los autores expertos en la materia, como Guillermina Baena, Julio del Río, Gonzalo

Martín Vivaldi, Vicente Leñero o Carlos Marín; que sirviera de apoyo para los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Villa Rica y otras instituciones que formen periodistas, así como a cualquier otra persona que esté interesada en conocer más acerca de los géneros periodísticos en los medios impresos.

Este trabajo está dividido en dos capítulos: el primero que contiene las Nociones Básicas al Concepto de Género, donde se abordan algunas definiciones que van surgiendo en varias actividades humanas hasta llegar a los que son denominados Géneros Periodísticos. Está constituido además, por las Nociones Básicas del Concepto de Periodismo, en donde se describen las características fundamentales del ejercicio periodístico, así como algunas definiciones orientadoras como antecedente al siguiente apartado.

El segundo capítulo denominado Géneros Periodísticos contiene, definidos, clasificados y estructurados, tanto los géneros informativos y opinativos, como los interpretativos, y finalmente los géneros que no están clasificados en ninguna de las categorías anteriores.

Esta investigación tuvo como objetivo general clasificar los géneros periodísticos de una manera, clara, concreta y sencilla. Además cuenta con los siguientes objetivos específicos:

- Describir las características particulares de los géneros periodísticos.
- Analizar la forma en la que son definidos.
- Resaltar las diferencias entre cada uno de ellos.
- Revisar cómo están clasificados.
- Determinar cómo es que están estructurados los géneros periodísticos.

Para poder lograr estos objetivos se hizo un estudio de tipo descriptivo que es al que se recurre cuando se busca obtener un mayor conocimiento acerca de un fenómeno, en cuanto a su aparición y desarrollo. Una investigación descriptiva es aquella cuya finalidad es la de identificar las características propias, individuales y colectivas, de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.

Este tipo de investigación sólo busca describir el fenómeno tal y como se presenta en la realidad. Se dice que un estudio descriptivo es aquel que mide, evalúa o recolecta datos sobre los diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno que se está investigando. Este trabajo busca detallar las características individuales más sobresalientes o importantes de cada uno de los géneros periodísticos, su estructura, extensión y finalidad.

Las limitaciones que enfrentó esta investigación fueron primeramente que cada autor que se consultó consideraba que los géneros periodísticos se debían clasificar de diferente forma. La bibliografía que se consultó en su mayoría era de varios años atrás, puesto que los autores más reconocidos continúan siendo los que redactaron sus libros hace más de 10 años.

Anteriormente, los géneros eran más reconocibles, pero debido a las nuevas tecnologías y otros cambios, continuamente están creándose y modificándose; géneros que antes eran considerados herramientas de otros se han consolidado como propios, como la encuesta o la entrevista; otros, como la infografía, hace algunos años ni existían, puesto que han surgido debido a las nuevas tecnologías; de la misma forma no nos podemos sorprender de que en unos años existan nuevos géneros que no se comprendan en este estudio. Y finalmente, otra limitación es que al continuar con la investigación, las propuestas de más géneros resultaron interminables.



## **1. ANTECEDENTES**

### **1.1. NOCIONES PRELIMINARES AL CONCEPTO DEL GÉNERO**

Según la Enciclopedia Textual Permanente Salvat el concepto de género es un término polisémico por naturaleza. Puede definirse de varias formas dependiendo el contexto y la disciplina que lo aborde. Las disciplinas científicas y las actividades artísticas del hombre acuden frecuentemente a este término. Por ejemplo, las ciencias biológicas y de la salud le llaman "género" al conjunto de seres que tienen ciertas características comunes, o también es una categoría taxonómica intermedia entre la familia y la especie. En literatura y arte, es una variedad de aspectos que distinguen las creaciones respectivas, según características comunes de forma o de contenido en cuanto a el fin que obedecen, la índole del asunto que tratan, el público al que están dirigidos, el modo de tratarlo, la tradición, etc. En particular, las composiciones musicales se pueden clasificar en función de su género.

También se llama así a cada uno de los grandes grupos, clases o categorías en que se pueden dividir y organizar las manifestaciones literarias. La cinematografía le asigna este nombre a cada una de las familias de filmes o películas, que son clasificadas según criterios convencionales (tiempo, espacio, forma, estructura, contenido temático, etc.) tales como el western, comedia, fantástico, policiaco, musical, bélico, ciencia-ficción, melodrama, aventuras, entre otros. Típicamente,

los géneros cinematográficos están formados por películas que comparten similitudes en los elementos narrativos desde los cuales son construidas.

Un género, para el mundo de la cultura, es considerado como "un modelo rígido basado en esquemas o fórmulas estandarizadas y repetitivas sobre las que se tejen las variantes episódicas y formales que singularizan a cada producto concreto, dando lugar a grupos de subgéneros temáticos dentro de cada gran género" (Gubern: 1989, 321).

Como se nota en todos los ejemplos anteriores, un género es por tanto la manera de hacer o de ser una cosa o la clase a que pertenece. El género dentro de cualquier tipo de obra es la base para determinar de qué manera se nos va a contar un relato o emitirnos un mensaje, es el grupo o categoría que reúne trabajos similares, derivado de compartir una serie de elementos formales o temáticos. En el caso de las ciencias de la información y más concretamente en el periodismo en la Enciclopedia del Nuevo Milenio se define como "un grupo de textos, figuras, dibujos o mensajes con características similares que cada vez que se repiten se les designa el mismo nombre y que se rigen bajo los mismos esquemas o procedimientos de producción".

## **1.2. NOCIONES PRELIMINARES AL CONCEPTO DE PERIODISMO**

El periodismo es el oficio o la profesión que con absoluto carácter social, está dedicado a la búsqueda, reunión, transmisión, argumentación y comentario de las noticias de interés público, producidas en un sector de la vida, de la geografía humana o del mundo. Es posible definirlo como oficio o profesión porque puede ser cualquiera de las dos, ya que anteriormente, para ser periodista no era necesario estudiar una carrera universitaria, y aunque en la actualidad esto sigue sucediendo, en muchas universidades existe la carrera de Comunicación Social o Ciencias de la Comunicación, en donde, además de estudiarse las bases del periodismo, se enseña todo lo concerniente a los medios de comunicación.

El periodismo se refiere no sólo a la labor realizada en la prensa, sino también a la divulgación de noticias periodísticas y de todos los medios de comunicación social. Es el periodismo una manera de saber qué ocurre en lugares lejanos que no es posible visitar, en ciudades que a veces ni siquiera sabemos que existen, reconociéndose como la forma más práctica de conocer el mundo y lo que sucede con él.

Johann Gutemberg inventó en el siglo XV la imprenta, dando paso así a la impresión y divulgación de textos. Pero este descubrimiento no trajo consigo cambios inmediatos y fue insuficiente para crear a la

prensa. Con el perfeccionamiento de la tecnología se produjo un mayor progreso de la ciencia, de la política, de la cultura y del pensamiento humano, por lo que actualmente se exige una información más rápida y menos restringida o reservada.

Mientras en los comienzos del periodismo una misma persona escribía, imprimía y distribuía unos cuantos centenares de periódicos, hoy en día se han creado modernas instalaciones equipadas con lo más avanzado de los descubrimientos tecnológicos. En dichas instalaciones, no sólo se desarrolla sino que también se aprende, la complicada y responsable profesión periodística, la cual se distingue de las demás por el lugar de trabajo. Para el periodista su puesto de trabajo está en todas partes donde sucede algo que puede interesar o ser útil a las personas.

Algunas disciplinas como la sociología, han estudiado el grado de la libre difusión de la información, que está relacionado con la libertad personal de cualquier periodista de opinar; así como la comprensión social a nivel nacional e internacional. Sin embargo, la sociología no fue la única disciplina que comenzó a estudiar las características y las influencias de la información como material del periodismo, sino que también la psicología, la economía, las ciencias jurídicas, la pedagogía, la ética y otras disciplinas que cada una desde su punto de vista, tratan y definen el periodismo partiendo de su propio interés.

Las características más importantes del periodismo son la veracidad y la rapidez de la información, por lo que se conoce al periodismo también como “la historia veraz escrita con rapidez”. El deber del periodista es informar y advertir de la manera más conveniente y exacta que un problema existe y que un fenómeno social interesante para el público tomó tal dirección. Su función es buscar noticias e información para que la sociedad siempre esté enterada de lo que ocurre a su alrededor. Por lo tanto, para ser un excelente periodista no es suficiente estudiar comunicación social, puesto que se necesita práctica, mucho trabajo y, sobre todo, mucha pasión y amor por lo que se está haciendo.

El periodismo, al seguir los procesos de temas de la política, la cultura, la sociedad, el deporte, la economía, el entretenimiento y otros géneros, representa el mejor camino para fomentar la opinión pública sin ninguna clase de abusos o presión además de prepararla y ayudarla a tomar una decisión libre y argumentada.

El periodismo precisamente, por utilizar los medios de comunicación social con el fin de informar, se preocupa de la vida social, de su desarrollo, éxitos y problemas, en especial aquellos cuyas mejores soluciones para el hombre deben proporcionarlas los principios éticos y legales, así como la vida práctica. Esta es la razón por la que el periodismo activo, no puede desarrollarse en la mediocridad, en un ambiente de coacción, en la ignorancia de las obligaciones,

posibilidades y deberes, ni en un conocimiento superficial de los motivos y de las causas de las noticias producidas.

El objetivo del periodismo, como anteriormente se mencionó, es relatar lo que ocurre en la sociedad, pero existen varias formas de hacerlo, es decir, podemos encontrar diferentes clases de periodismo dependiendo del tema que se aborde y la manera como se quiera expresar. Las dos grandes clases de periodismo que existen son la el periodismo informativo y la del periodismo investigativo.

El periodismo informativo, como su nombre lo indica, consiste básicamente en localizar sucesos presentes sobre un personaje o sobre un acontecimiento e informar sobre hechos actuales que tienen importancia para el público en general o un determinado grupo de personas. Una de sus características principales es también que debe lograr que lo que se narre sea actual, a la vez que provoque impacto en el público, pues de esto depende precisamente el carácter noticioso del periodismo.

Por otro lado, el periodismo investigativo también busca dar a conocer algún hecho de interés específico, pero tiene como principal característica que no sólo toma en cuenta los sucesos que se están suscitando en el presente, sino que también se remite al pasado, a las causas que generaron el hecho en particular.

El periodismo investigativo parte de la investigación, la búsqueda de datos y consecuencias, así como de personajes, testimonios y detalles. El periodismo investigativo puede generar por sí sólo una noticia, por lo que no necesita formarse a partir de una noticia, aunque también puede tomar como base cualquiera que le apetezca al periodista, es decir, que puede crearse una noticia a partir de la investigación sobre un tema que en determinado momento no tiene importancia en la sociedad.

Como complemento a lo anterior Vicente Leñero y Carlos Marín (1986: 39) destacan que la tradición ha impuesto dos grandes divisiones: el periodismo informativo y el periodismo de opinión. Los franceses llaman al primero periodismo de razón: *journal de raison* y al otro periodismo de emoción: *journal d'emotion*. Mientras que Mario Rojas Avendaño (Baena, 1968: 34) señala que “los hechos son sagrados y el comentario es libre”. La clasificación de los géneros periodísticos ha caído en estas dos divisiones, aunque actualmente existe una tendencia a abrir una tercera clasificación que surge como una combinación entre los dos anteriores, dando lugar a lo que conocemos como periodismo interpretativo.

El periodismo ha sido parte fundamental de la sociedad desde sus inicios, además de ser responsable de algunos sucesos que acontecen, gracias a que por medio de él es posible saber lo que sucedió en el pasado, a la vez que se encarga de registrar el presente y darnos una

idea de lo que nos depara el futuro. El periodismo es también denominado el “cuarto poder” ya que en las últimas décadas, al igual que los medios de comunicación social, ha tomado una gran importancia dentro de la sociedad, consiguiendo un poder que nunca se había previsto, que más bien se asemeja al de la política o la economía.

Los medios de comunicación y el periodismo cumplen un papel fundamental, pues a través de ellos nosotros llegamos a conocer los hechos; y es importante recalcar que la realidad que nosotros nos formemos de la sociedad descansa en la veracidad, transparencia y honestidad del periodista que nos está informando.

### **1.2.1. Historia y evolución del Periodismo**

A principios a XIX surgieron a lo largo de América Latina los diarios denominados “progresistas” o “insurgentistas”, que influyeron considerablemente en los pensamientos liberales y patrióticos, motivando a los movimientos de emancipación de México, Argentina, Colombia, Venezuela, Chile y Bolivia por mencionar algunos.

Al mismo tiempo en Europa, ya a finales del siglo XIX, debido a las grandes transformaciones estilísticas que ocurrieron en los medios impresos comienza lo que se conoce “La Época de Oro del Periodismo Europeo”. El periodismo literario profundamente comprometido con las



distintas posiciones ideológicas que era frecuentemente subjetivo es reemplazado por un periodismo que busca transmitir las noticias a las grandes masas. De esta forma surge el concepto de “noticia” junto con los principios de la periodicidad y universalidad.

La Guerra Civil le permitió a Estados Unidos crear las bases para introducir el “Periodismo de Opinión”. Se creía que el periódico debía de ser “el gran informador del mundo” y “el gran sacerdote de la historia”; se consideró que el periodismo debía convertirse en el vehículo predilecto de la opinión pública, el enemigo de los tiranos, el medio educativo de las masas por excelencia, el brazo derecho de la libertad.

De esta manera comienza una gran competencia editorial en cuanto a tirajes, estilos de aproximarse al público e invertir toda clase de esfuerzos y recursos para ganar aceptación, sobre todo en Estados Unidos. Por estas fechas se comenzó a utilizar más la publicidad resultante crecimiento industrial, de la necesidad de abrir nuevos mercados para los nuevos productos que salían de las fábricas, buscando cada vez más consumidores; enfrentándose al reto diario de abaratar los costos, pagar impuestos, cubrir los honorarios de las personas que trabajan en estos establecimientos, sin dejar de perder su ganancia.

En esa época surgió entre las personas una necesidad de aprender a leer, de interesarse más en las cuestiones del gobierno y de

conocer el mundo más allá de lo que está al alcance de sus ojos y de sus oídos. Es así como surgen los Géneros Periodísticos, impulsados por el crecimiento industrial, la madurez cívica y la competencia de los dueños de los periódicos por conseguir más lectores, las ciudades comienzan a crecer y nace la clase media, la principal consumidora de la industria periodística de esa época.

El Siglo XX se registra como el del imparable crecimiento de los medios de comunicación. A lo largo de él se perfeccionan o crean, para después poner a la venta, aparatos de radio y televisión, que se encargan de fortalecer a la industria periodística impresa gracias a los adelantos tecnológicos. En el continente americano proliferan las editoriales a la vez que las publicaciones especializadas y amplias se vuelven cada vez más comunes.

Nacen los “monstruos de la información”, catalogados de esta forma por su tiraje, cobertura e infraestructura. A la vez surgen las cadenas noticiosas, que son grupos informativos formados por la editorial de uno o varios periódicos, una estación de radio o una de televisión, todas del mismo dueño, que basados en criterios comerciales, se encargaron de construir imperios informativos, tanto que en los años 30 estas cadenas controlaban más de la mitad de los diarios que circulaban en Estados Unidos.

Mientras tanto el periodismo socialista se caracterizó por transmitir criterios unidireccionales que responden a los intereses del estado, fortaleciendo la propaganda política. Se comienzan a crear las primeras metodologías que dan paso a lo que hoy llamamos Ciencias de la Comunicación.

El extraordinario crecimiento de los medios durante en siglo XX se debe a diversos factores:

- El acelerado avance científico y tecnológico.
- La evolución del fenómeno político de las naciones.
- La gran influencia que cobraron la radio, la televisión y el cine en las grandes masas, así como del Internet a finales del siglo.

Hace 100 años las posibilidades de estar informado eran limitadas a las personas que sabían leer y escribir, en el siglo XX los productos multimedia, que se basan de las imágenes y sonidos para transmitir las ideas, han marcado la pauta de cómo obtiene la información la sociedad.

El siglo XX en México fue desafortunadamente una época en donde las relaciones de los medios de comunicación estaban subordinados y sujetos al Estado, lo que se ha convertido en un reto

para los medios actuales que intentan demostrarle a sus lectores o audiencia, su autonomía.

El tercer milenio se ha caracterizado por ser una época de consolidación de los Géneros Periodísticos, las actividades realizadas por los medios se han consolidado como un instrumento privilegiado de la historia de las sociedades.

El periodismo en este siglo, se ha convertido en factor determinante en los cambios políticos y culturales. Se está encargando de cambiar la concepción que tenemos de las principales instituciones y actores políticos, económicos y sociales. Pero al mismo tiempo, su proceso evolutivo se ha visto involucrado en desigualdades, los espacios de libertad de expresión se vieron envueltos en una paradoja: por un lado se quiere hacer un periodismo de prestigio, profesionalizado, con credibilidad, pero por otro se continúan censurando y autocensurando; son víctimas de la manipulación y la represión.

En la actualidad en México estamos viviendo lo que los especialistas llaman “la era del columnismo” que se ha consolidado como un periodismo generalmente áspero e insultativo.



## **2 GÉNEROS PERIODÍSTICOS**

El periodismo de la actualidad no puede limitarse solamente a su papel informativo, es menester proporcionar al lector una guía sobre los sucesos que están ocurriendo en el mundo, también como parte de la formación del lector, busca mostrarle diversos temas al mismo tiempo de hacerle pasar un rato entretenido (Baena, 1968: 18). Algunos medios de comunicación llaman “filosofía del medio” a los objetivos primordiales del periodismo, de los cuales podemos enumerar los siguientes: informar, interpretar, guiar, educar, divertir, entretener, además de atraer a los clientes, orientar e instruir.

El periodismo, como método de interpretación de la realidad social, se sirve de géneros que cumplen diferentes funciones para responder a las necesidades de la sociedad. Con el transcurso de los años, el periodismo escrito ha ido evolucionando progresivamente, y poco a poco se han ido configurando una serie de diferencias en el estilo y la redacción que han dado lugar a lo que hoy se conoce como los géneros periodísticos. Por géneros periodísticos podemos entender a toda la gama de notas informativas, artículos o reportajes que describen, comentan o analizan los acontecimientos de manera veraz, oportuna y actual, y que además obedecen a distintas características de acuerdo con la intención comunicativa de sus autores.

Para Guillermina Baena Paz (1995: 23) los géneros periodísticos son los diversos formatos que utilizamos para escribir o expresar los sucesos, y éstos pueden ir desde la mera descripción de un suceso hasta el comentario reflexivo y especializado del mismo. Los géneros periodísticos son estrategias comunicativas que se organizan y se hacen reconocibles tanto para el emisor como para el destinatario, mientras que para otros autores, los géneros periodísticos son las categorías básicas que construyen la realidad.

Los géneros periodísticos son conductos que la cultura y la tradición han ayudado a que se constituyan y organicen para que asuman sus características fundamentales. Son formas literarias que se emplean para relatar eventos y cosas que suceden en la actualidad a través de una publicación. Son sistemas de reglas de comunicación que son culturalmente establecidas, y reconocidas en la sociedad que responden a ciertas características particulares debidas principalmente a su operatividad. Alberto Dallal (2003: 85 y 86), considera que poseen tres características:

La primera consiste en que los géneros periodísticos son aquellos textos o estructuras escritos en prosa que se refieren a problemas que son actuales, inmediatos y cercanos. La segunda característica es que están constituidos principalmente con un lenguaje fluido, accesible y comprensible para el receptor. Y por último menciona que se refieren temáticamente a asuntos, fenómenos, acontecimientos, obras o

personajes de interés social, es decir, aquellos fenómenos que van a tener interés en el conglomerado para el cual se está escribiendo el texto periodístico, es decir, el público para el cual se está realizando esa “estructura” periodística, ya sea para prensa escrita, radio o televisión. Es muy importante tener en cuenta el medio por el cual se va a dar a conocer esta información, puesto que es muy diferente la manera en la que se debe redactar para cada uno de ellos.

Los géneros periodísticos han surgido por funcionalidad y necesidad histórica y social; al mismo tiempo cumplen con ciertas funciones dentro de la sociedad, como ayudar al público a asimilar rápidamente la realidad, enmarcar una serie de pautas que permiten a los periodistas interpretar rápida y sucesivamente lo que sucede, o servir como instrumento de enseñanza.

La teoría de los géneros periodísticos tiene su origen en la tradición de los géneros literarios; ésta marcaba normas muy rígidas sobre cómo se debía escribir, basándose en la idea de que los géneros eran formas exigidas y predeterminadas por naturaleza; emitiendo su avance como medio de comunicación de masas, cuyas teorías son descriptivas y no se basan en reglas de escritura.

Los géneros periodísticos han sufrido diversas transformaciones que van de acuerdo con el tipo de periodismo y de periodistas que los elaboran, así como el contexto en el que se sitúan (Baena Paz, 1995:



23). Al observarse diariamente la posibilidad de utilizar el lenguaje de distintas formas, surgen los géneros periodísticos como modalidades expresivas a través de las cuales se puede transmitir información. Con el paso del tiempo, la prensa escrita ha ido evolucionando gradualmente, y poco a poco se han ido configurado una serie de diferencias de estilo y redacción que han dado lugar a lo que hoy se denominan géneros periodísticos.

Pero no todo lo que contienen los periódicos son trabajos con un fin exclusivamente informativo. La producción periodística no es ni exclusiva ni principalmente informativa, al contrario, los periódicos y las revistas incluyen entre sus contenidos páginas reservadas a la información; otras dedicadas a ofrecer opiniones sobre las noticias de actualidad, así como también es posible encontrar páginas que contienen fórmulas periodísticas que interpretan la realidad, combinando los datos informativos con determinados enfoques y juicios personales del propio periodista.

Aunque existen autores que afirman que ningún mensaje informativo puede ser objetivo, apolítico, imparcial, neutral e independiente porque su emisor, en el acto de selección de los datos informativos, del registro, elaboración y transmisión, discrimina, ordena, manipula e incluso interpreta la realidad que pretende comunicar a su auditorio. Es necesario escribir con un lenguaje claro, sencillo y fácil de comprender, utilizando palabras transparentes y frases breves para

conseguir que el mensaje del autor penetre sin esfuerzo en la mente del lector. Todo periodista debe cultivar ciertas virtudes: como la claridad, la precisión, concisión y fuerza en sus mensajes.

Los géneros periodísticos responden a las particularidades generales que los caracterizan como géneros, pero aparte de eso, responden a las necesidades individuales y específicas de cada género. En la prensa, los periodistas pueden decidir entre tres actitudes muy diferentes que adoptar: informar, opinar e interpretar. Estas actitudes son las mismas que dan origen a los tres tipos de géneros periodísticos que conocemos. A su vez, cada género necesita un tratamiento especial tanto del modo de producción como del procesamiento de la información (Gutiérrez, 1997: 17).

Existen muchas opiniones en cuanto a la clasificación de los géneros periodísticos y a qué categoría pertenecen cada uno de ellos, Vicente Leñero y Carlos Marín en su Manual de Periodismo (1986: 39) proponen la siguiente clasificación:

➤ **Géneros Periodísticos Informativos:** Son aquellos en los que la exposición es la forma básica en su discurso, que se encargan de relatar simplemente cómo sucedieron los hechos sin incluir ningún tipo de comentario ni opinión del autor. Aquí podemos incluir a la noticia o nota informativa, a la entrevista y al reportaje.

➤ **Géneros Periodísticos Opinativos:** Como el artículo de opinión y el editorial, cuya función es la de orientar al lector con base en la muy particular perspectiva del autor.

➤ **Géneros Periodísticos Híbridos o Interpretativos:** Son los que surgen como una mezcla entre los anteriores, como la crónica y la columna.

## **2.1. Géneros Periodísticos Informativos**

Los géneros informativos son aquellos géneros periodísticos que se concentran exclusivamente en informar. Pueden llamarse también géneros objetivos, porque describen fenómenos sociales o narran acontecimientos de manera impersonal y neutral. El género informativo se fundamenta en las noticias y los relatos de acontecimientos de actualidad que puedan levantar el interés público. En opinión de Julio del Río (1991: 104), en los géneros informativos el periodista se limita a relatar sin comentarios propios o ajenos. Sólo se dedica a describir con fidelidad el objeto de la información.

La objetividad es su carta de presentación, que consiste en la expresión sincera y no interesada de lo que se considera cierto o verdadero (Gutiérrez, 1997: 29). Los géneros de periodismo informativo tienen como función básica el relato de los hechos, reflejándolos de la

manera más fría posible, sin añadir opiniones y permitiéndose solamente la presencia de algunos datos de consenso.

Los géneros periodísticos informativos están redactados con una calculada apariencia objetiva, pues el uso de un determinado estilo periodístico no implica necesariamente la imparcialidad de quien lo utiliza, aunque hay autores que afirman que es imposible lograr la objetividad periodística, como Alberto Dallal (2003: 28) quien señala que “es imposible sostener un criterio equilibrado, objetivo y racional por un tiempo ilimitado. Hasta el más profesional de los críticos, expositores o comentaristas cae irremediabilmente en la compulsión y en el manejo superficial de los temas”.

José Luis Benavides y Carlos Quintero (1997: 72 y 73) aseguran que es imposible concebir una información noticiosa sin interpretación de autor, ni piezas eminentemente interpretativas que no vayan respaldadas por información objetiva. En ocasiones, la diferencia entre una nota informativa y un reportaje interpretativo puede quedar reducida a la longitud o extensión, más que al contenido en sí. En los géneros periodísticos existe la necesidad de la profesionalización. Es una obligación del buen periodista, establecer vínculos con sus lectores, con su público. Sus comentarios deben “ganarse” la aceptación de los consumidores y la seguridad de sus supervisores y editores. (Dallal, 2003: 94).

### **2.1.1. Noticia**

La noticia es considerada el género periodístico por excelencia y es el tipo de material que más abunda en un periódico. Consiste en dar a conocer hechos, acontecimientos o situaciones de interés general, a un público masivo. Es la información objetiva de un hecho, prescindiendo de todo comentario de autor. Julio del Río (1991: 43) considera que la noticia es el núcleo de la información, al definirla como “la célula del periodismo” y Guillermina Baena Paz (1990: 93), la concibe como la materia prima con que se hace el periodismo. Alberto Dallal (2003: 86) afirma que la noticia “es el vehículo más directo de información”.

Una noticia debe de ser un relato objetivo y conciso de un acontecimiento reciente que despierte la curiosidad de las personas ocurrido en cualquier lugar. Por su parte, Stanley Johnson y Julian Harris (Del Río: 43), dicen que una noticia es un relato de las relaciones cambiantes del hombre; es un relato de eventos de actualidad los cuales alteran o pueden alterar el status quo; es un suceso de consecuencias para la comunidad.

La noticia es una forma de reflejar los sucesos de la comunidad para darlos a conocer a través de un medio masivo, con la mayor objetividad posible y sin juicios de valor (Gutiérrez, 1997: 23). La noticia es la crónica del evento, no el evento en sí. “No es un suceso real sino

la versión o narración” de ese suceso, pero además ese informe debe ser oportuno y de interés para el mayor número de lectores (Del Río, 43). Lo que la distingue de cualquier otro género periodístico es su condición de hecho actual y su calidad de informador de la sociedad asegura Julio Del Río, puesto que:

“La noticia es determinada por el valor que la opinión pública le proporciona. El valor está ligado básicamente a las necesidades informativas de la sociedad. La sociedad, en sus distintas formaciones, se manifiesta interesada en los sucesos en la medida que son oportunos, próximos a ella, magnos, importantes, actuales, novedosos y de utilidad”.

En opinión de Mónica Gutiérrez (1997: 23) la noticia debe poseer 3 elementos:

- Debe ser **veraz**, porque su finalidad es transmitir la realidad sin mentir.
- Debe ser **oportuna**, porque se refiere a los acontecimientos que acaban de ocurrir.
- Por último debe de ser **objetiva**, porque no admite los juicios del reportero.

En una noticia debemos presentar los hechos tal y como sucedieron. La responsabilidad del periodista recae en relatar con la mayor objetividad y veracidad posible cómo se han producido esos sucesos o acontecimientos. Las funciones de la noticia están claramente delimitadas, por lo que el periodista debe tratar de cumplirlas con la mayor firmeza profesional posible, para que el lector pueda recibir la información sin ningún tipo de valoración personal. Redactar una

noticia no debe de ser un intento de ser original o creativo, sino el más preciso, veraz y objetivo.

En la noticia el interés va de más a menos, es decir, que lo más importante aparece al principio. Se suele decir que tiene la estructura de la pirámide invertida, que ha sido la más utilizada desde el nacimiento del periodismo de actualidad, debido a dos criterios: que el lector contemporáneo no tiene tiempo de leer noticias muy largas y que el periodista debe de ajustarse al espacio y tiempo que le son disponibles.

En ésta estructura, el periodista se encarga de ordenar los datos en la narración de la noticia en orden decreciente a su importancia: comienza a partir de los datos más importantes, de manera que el lector se puede enterar, a grandes rasgos, de lo que ocurrió con sólo leer esta parte. Más adelante, el periodista continúa con el resto de los detalles del acontecimiento en orden decreciente, para finalizar con los que considere que son los menos importantes o significativos, que podrían suprimirse sin que se afectara el contenido de la noticia, que se encargarán de cerrar el cuerpo de la noticia.

La estructura de la pirámide invertida, es uno de los rasgos diferenciales del periodismo informativo. De acuerdo con Guillermina Baena Paz, (1995: 24) el lector cuenta cada vez con menos tiempo para sentarse a leer pero al mismo tiempo está ansioso por tener una

información selectiva, jerarquizada y especializada según sus intereses que además le proporcione orientación y servicio.

John B. Bogart (Benavides, 1997: 63), editor a finales del siglo pasado del periódico estadounidense New York Sun, comentó lo siguiente acerca de lo noticioso “cuando un perro muerde a un hombre no es noticia, porque esto ocurre muy a menudo. Pero si un hombre muerde a un perro, eso sí es noticia”. Un hecho puede convertirse en noticia cuando interesa a un gran número de personas, es actual, no habitual, cuando provoca una ruptura en el flujo normal de los eventos. Toda aquella información que las personas necesitan para tomar decisiones en la vida es considerada noticiosa. Debe reunir otras cualidades, como la emoción, el conflicto, la utilidad y la personalidad del protagonista.

Además, existe una serie de elementos que caracterizan a ciertos hechos noticiosos (Benavides, 1997: 64): impacto, actualidad, prominencia, proximidad, conflicto y rareza. Al contrario, algo que provoca una noticia de poco interés noticioso es escribir en futuro. Las personas están interesadas en saber lo que la gente hace, no les importa saber lo que harán, plantean, o estudian los demás. Antonio López Hidalgo (1997: 26) afirma que la noticia y la entrevista son los géneros más genuinamente informativos, y considera que son los que están más obligados a responder a las seis preguntas básicas del periodismo: ¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿dónde?, y ¿por qué? Estos seis elementos no son necesarios en todas las noticias, sino que



pueden faltar algunos o combinarse. Susana González Reyna (1999: 27)

los describe de esta forma:

“La respuesta de *qué* se refiere al suceso, el hecho acontecido o por acontecer y que se estima reviste interés como para comunicarlo. El *quién* completa el hecho al informar quién es el agente de una determinada acción y quién recibe sus consecuencias. Las restantes preguntas –cuándo, cómo, dónde- precisan detalles relacionados con el suceso; son datos que completan a la noticia. Por último, el *por qué* comunica la razón o razones que determinaron el hecho en cuestión y pueden ser circunstancias, situaciones o personas”.

### **2.1.2. Entrevista**

Alfredo Tecla y Alberto Garza Ramos afirman que:

“El uso de informantes, el estudio de casos, las biografías y los cuestionarios se realizan propiamente a través de entrevistas. Bajo el concepto de entrevista, incluiremos, en este momento, solamente a la relación directa que se establece entre el investigador y su objeto de estudio a través de individuos o grupos con el fin de obtener testimonios orales.”

La entrevista es un género periodístico estructurado a partir de preguntas y respuestas llevadas a cabo por un periodista entrevistador y uno o varios entrevistados con el fin de obtener información o su punto de vista acerca de un hecho o situación importante. Manuel del Arco (1998: 246) nos ofrece una definición más breve: es una conversación llevada a letra impresa. Cebrián (Gutiérrez, 1997: 37) comenta que en la entrevista se presenta al hombre como “objeto de información, por lo que dice y cómo lo dice; es un reflejo de la personalidad del entrevistado sin cambio de los códigos por los que se expresa, salvo las modificaciones que la técnica introduce”.

La entrevista es una de las técnicas más empleadas en la práctica de las ciencias sociales, es un género que está muy presente hoy en día en la prensa. Los periódicos, revistas y las publicaciones en general dedican muchas páginas a ofrecer a los lectores entrevistas personajes públicos que puedan considerarse relevantes. La entrevista tiene como propósito dar a conocer una situación, personalidad o hecho de la realidad mediante una imagen y permite al lector acercarse y conocer directamente a los personajes.

Se dice que es un género descriptivo-narrativo porque a pesar de que su finalidad primaria es la de describir, se apoya también en el relato para darle al mensaje un mayor interés (González, 1999: 30). En ocasiones, una forma sirve como eje central y la otra de refuerzo; esto no depende de las exigencias propias del género, sino de la técnica estilística del periodista. Cuando su propósito es solamente informar el autor utiliza la *exposición*, puede recurrir a la *narración* cuando sea necesario incluir algún relato, además de que se vale de la *descripción* para dar a conocer las características del entrevistado y del ambiente.

Es un género que se debe preparar de antemano. Además se ha constituido como uno de los géneros periodísticos más empleados, porque reproduce la información que el periodista obtuvo del cuestionamiento a una persona con objeto de dar a conocer su personalidad o sus opiniones sobre algún tema que conoce. “La

entrevista, al menos como se cultiva en México, no es interpretativa. Es la mera transcripción mecanográfica de un encuentro entre un periodista y un entrevistado” (Benavides, 1997: 164). La entrevista puede ser considerada como un tipo de reportaje, pero sus elementos característicos pueden convertirla en un género periodístico totalmente independiente.

Antonio Acevedo Escobedo (Dallal, 2003: 128) considera a la entrevista entre las especialidades más difíciles del periodismo. Pero algunos autores como Antonio López Hidalgo (1997: 73), consideran que es un género auxiliar de otros, como la crónica o el reportaje. A su vez, Mónica Gutiérrez González (1997: 37) asegura que la entrevista ha tomado tanta importancia en los medios que es la base para desarrollar otros géneros informativos como el reportaje o el documental, ya que es primordial para la obtención de información.

Julio del Río, en su libro *Teoría y Práctica de los Géneros Periodísticos Informativos* (1991: 46), asegura que:

“La entrevista puede fungir como recolector de información para hacer una nota informativa o formar parte de un reportaje. Entonces es vehículo y complemento de otros géneros periodísticos. Pero también es un género periodístico porque tiene sus formas propias de expresión”.

Alberto Dallal (2003: 125) asegura que también en este género debe sobrevenir una profesionalización y señala que “hay personas que lo hacen muy bien y personas que mejor no deberían hacerlo”. Es decir, que también existen los profesionales para las entrevistas; además

agrega que esta realidad se hace evidente en las redacciones de los periódicos pero sobre todo en las que se llegan a convertir en tediosas, largas e inútiles.

Conseguir extraer opiniones interesantes y sinceras del entrevistado depende en gran parte de la destreza y la psicología del propio periodista. “La verdadera entrevista es un diálogo, un diálogo razonado. Esto quiere decir que el entrevistador está obligado a poseer agilidad, sí, pero debe llegar al sitio de la entrevista pertrechado con preguntas que elaboró gracias a una investigación y a una reflexión previas.” (Dallal, 2003: 126).

La información periodística de la entrevista se produce en las respuestas del entrevistado. Suele combinarse con la descripción del personaje y del ambiente en que se desarrolló la entrevista y con comentarios acerca de aquellas circunstancias que pueden aclarar o completar el mensaje como la entonación, los gestos o las reacciones. La entrevista puede tener como finalidad conocer a una persona para hacer de ella un relato escrito, físico y psicológico. La entrevista nos acerca a los personajes entrevistados a través de sus opiniones personales.

La estructura de la entrevista es sencilla y está constituida por tres partes fundamentales:

- La **entrada**, es decir, una introducción o presentación de la persona, su cargo, trayectoria, importancia y peso para la sociedad.
- El **planteamiento** o **cuerpo**, consistente en una serie de preguntas bien hechas, explicadas si es necesario, así como el relato.
- La **conclusión** o las **consecuencias**, que son las respuestas arrojadas por la persona entrevistada. Es posible cerrar la entrevista con la última respuesta del entrevistado o algún comentario del periodista.

Siegfried Mandel (González, 1999: 30) considera que la estructura más común es aquella que comienza mediante:

“Una cita indirecta, una aseveración interpretativa, un resumen o, a veces, una cita directa. Al principio de la nota, por lo común en el primer párrafo o en el segundo, se identifica al entrevistado, se demuestra su capacidad o autoridad en el tema de la entrevista y se aclara la ocasión e importancia de la misma. El cuerpo de la entrevista es una combinación de citas directas e indirectas, diseminadas con frases o párrafos explicativos de transición”

La entrevista puede presentarse a través de un diálogo o de un relato bibliográfico. La entrevista puede escribirse siguiendo un orden cronológico y respetando la estructura básica de preguntas y respuestas; también se puede redactar en forma de un relato, sin seguir el orden de cómo se fueron haciendo las preguntas y respuestas, e inclusive no incluirlas en el texto, para dar al relato un cierto suspenso.

Por un lado Alberto Dallal (2003: 126 y 127) sugiere a la entrevista como una plática amena y cordial, afirmando que el entrevistador “debe razonar, no sólo lanzar, sus preguntas para “invitar” a que el entrevistado también conteste razonadamente. Antes que nada, la entrevista es un diálogo, un intercambio de inteligencias, de puntos de vista. Y por otra parte asegura que su verdadera finalidad no es, como se cree, nada más el registro inocuo de lo que puede decir un personaje que se hace importante de pronto, sino que la fundamental meta del entrevistador sería obligar al entrevistado a decir lo que no quiere decir, aunque esto signifique que la persona que esté respondiendo las preguntas se llegue a molestar. Un entrevistador debe de variar sus métodos de promover la narración, puesto que cada persona tiene una manera diferente de expresarse.

Bogardus (Tecla, 1980: 53) indica que in testigo actúa mejor cuando:

- Se le permita utilizar una forma narrativa.
- Se le permite hablar libremente y se le interrumpe poco.
- Lo animan a seguir un orden cronológico.
- Las preguntas que se le hacen tienen el fin de promover narraciones.

La entrevista tiene 3 objetivos fundamentales: obtener alguna información específica del entrevistado, es decir, cuando acudimos a

esta persona por sus conocimientos en alguna materia; conseguir sus comentarios sobre un hecho, es decir, cuando la importancia del entrevistado recae en el papel que interpreta socialmente debido a su trabajo o trayectoria; y por último, nos podemos acercar al entrevistado para hacer una entrevista de semblanza.

El estilo que maneja la entrevista puede variar dependiendo de lo que se busque:

- Si su contenido es solamente **informativo** se debe de utilizar el mismo lenguaje sobrio, directo e impersonal que se emplea en la noticia.
- Cuando la entrevista es de **opinión**, el lenguaje debe ser más emotivo, compuesto de frases personales, sencillas y claras.
- Las entrevistas de **semblanza o personalidad** permiten más flexibilidad, puesto que se combina el lenguaje informativo e impersonal con comentarios personales llenos de colorido, que pueden ser del entrevistado o del periodista.

Existen casi tantos tipos de entrevistas como periodistas entrevistadores. Las entrevistas pueden ser tan variadas como las personas que las otorgan, los reporteros que las realizan y la información que arroje. Pero la entrevista periodística clásica es la que

se conoce como la entrevista de semblanza, que está motivada principalmente por la importancia de la persona entrevistada.

Estas entrevistas son también conocidas como de *personalidad* porque tienen como primer factor la figura del entrevistado, en la que el periodista trata de recoger con veracidad la personalidad de la persona que se está entrevistando, hace un retrato psicológico y físico de ella y posteriormente comparte con sus lectores aquellos elementos que considere los más significativos de la conversación que ha mantenido con esa persona. En este tipo de entrevistas también es conveniente mostrar algunos detalles del lugar donde sucedió la entrevista, presentar un panorama; detalles que ayuden a conocer cómo es esta persona, su sonrisa, si tiene algún tic, si se encuentra nervioso, como se comporta, sus ojos, etc.

Además de esto, las entrevistas suelen ir acompañadas de un reportaje fotográfico que retrata la imagen del entrevistado, logrando que el resultado final sea una entrevista de extensión considerable que puede llegar a alcanzar varias páginas.

Los periodistas que realizan este tipo de entrevistas deben crear un clima de conversación agradable para persuadir al entrevistado y muestre su verdadera personalidad. Las entrevistas en las que el entrevistado se muestre tal y como es en realidad, en lugar de ocultarse tras una imagen pública determinada, son las entrevistas que más



gustan a los lectores. El periodista siempre debe tratar de hacer sentir al lector que es él quien pregunta y que las respuestas son para él, el periodista es un intermediario que obtiene la información y la transmite, creando un vínculo entre el público y las personalidades que tienen algo que contar, (González, 1999: 31). “El buen entrevistador permanece oculto a su público y pone al descubierto a su personaje.”

Según Pauling Young (Tecla, 1980: 54) una entrevista debe seguir ciertos principios o máximas:

- I. Al preparar la entrevista:
  - Comprender por qué se lleva a cabo la entrevista.
  - Estar preparado para ser también examinado por el entrevistado y contestar cualquier pregunta que pueda querer hacerle.
  - Recoger todas las señales posibles y concentrarse en cada una de ellas para notar que es lo que pueda utilizarse mejor en relación con un acercamiento satisfactorio con el entrevistado.
  - Si no contamos con mucho tiempo, es recomendable formular objetivos de tanteo para la entrevista.
  - Es recomendable tener presentes los problemas particulares de cada caso y relacionarlos con la situación social total en que el entrevistado se encuentra.

- Juzgar al entrevistado por cualquier indicio que pueda dar a conocer. Pero manteniendo un criterio flexible cuando se esté en contacto con el entrevistado.
- Acordar una cita siempre que sea posible, ya que de esta manera se expresa respeto para el tiempo del cliente.
- Dar a la entrevista un marco reservado, grato y confortable.
- Empezar la entrevista presentándose primero el entrevistador, explicar la función del organismo a quién se representa y exponer el propósito de la entrevista.
- Ofrecer saludos cordiales.
- Observar las características del hogar o lugar de trabajo del entrevistado y de su grupo social.

II. Durante la entrevista propiamente dicha se recomienda:

- Mostrar interés hacia todo lo que el entrevistado quiera relatar.
- Mantener siempre un aire de naturalidad en la conversación con el entrevistado, para que él guarde también naturalidad con el entrevistador.
- Para darle al entrevistado la sensación de que uno considera seriamente su situación es necesario adoptar un paso lento.
- Dar el tiempo suficiente para aprender los hechos que permitirán comprender los problemas implícitos.

- Estudiar todos los problemas que se le presenten al entrevistado desde su punto de vista.
- Darle gusto al entrevistado en sus propios términos.
- Ganar, conservar y merecer la confianza del entrevistado.
- Identificarse uno mismo con el entrevistado mediante las experiencias y puntos de vista en común, así como de mutuas simpatías y antipatías.
- Lograr que a través de la simpatía, el entrevistado quiera descubrir sus problemas.
- Hacer sólo preguntas que a uno no le molestaría contestar acerca de sí mismo en las mismas circunstancias.
- Hacer que estas preguntas sean fáciles de contestar.
- Las preguntas no deben llevar implícitas sus contestaciones.
- Tener cuidado de no utilizar un tono impertinente ni insinuante.
- Ser franco y directo al hacer las preguntas.
- Evitar acorralar al entrevistado o extraerle información contra su voluntad o sin su conocimiento.
- Permitirle al entrevistado contar las cosas a su manera y emplear el tiempo que considere necesario para contestarlas.
- Darle tiempo al interesado para pensar enteramente sus situaciones y dejarle que piense por sí mismo.
- Tener la seguridad de que comprendemos lo que el entrevistado dice y lo que quiere.

- Escuchar con interés.
- Perseguir cualquier tema que sea de interés para el entrevistado.
- Tratar de entender a la fuente, su montaje cultural y el desenvolvimiento de las pautas de conducta del entrevistado.
- Rebatir las objeciones de una manera que sea satisfactoria para el entrevistado.
- Evitar dar órdenes.
- Atenuar la tensión.

III. Para mantener el control de la entrevista:

- Comprobar la narración mentalmente para revisar si hay contradicciones.
- Tratar dichas contradicciones como comprensiones erróneas.
- Tener en mente el dicho de que la verdad se cuenta a los amigos y las mentiras a los enemigos.
- No darle oportunidad al entrevistado de engañarnos.
- Si existe la sospecha de que no está diciendo completamente la verdad, es recomendable exponer los hechos hasta donde nos sean conocidos.

IV. Durante el cierre de la entrevista:

- Terminar la entrevista antes de agotar la buena voluntad del entrevistado.
- Concluir la entrevista cuando el entrevistado se encuentre emocionalmente a gusto.
- Darle fin cuando al entrevistado se salga demasiado del tema.
- En caso de que vaya a haber más entrevistas, finalizarla cuando todavía haya algo importante de qué hablar.

### **2.1.3. Reportaje**

El reportaje es un género periodístico que aborda el por qué y el cómo de un asunto, acontecimiento o fenómeno de interés general con el propósito de situarlo en un contexto simbólico-social amplio, brindándole al lector de un modo instructivo y ameno, antecedentes, comparaciones y consecuencias relevantes que lo ayuden a entenderlo. (Benavides, 1997: 200). Un reportaje puede ser referente a un personaje, un suceso, un descubrimiento o cualquier otro tema, se trata de un género narrativo que combina las formas descriptiva y narrativa consolidándose como la base del periodismo, es decir, que se ha convertido en su mejor representante puesto que tiene que cumplir con dos características, debe ser claro y debe ser interesante.

El reportaje es un texto informativo que además de la re-creación de la noticia, incluye elementos noticiosos, tratando de captar el ambiente en que se ha producido, a través de declaraciones de los testigos o personas que están implicadas, descripciones del ambiente en el que sucedió el hecho noticioso, y las descripciones de los testigos.

Es común recurrir a este género cuando se intenta recrear algo que fue noticia, pero no se pudo o simplemente no se quiso abarcar por completo. Sin embargo, hay reportajes que pueden ser intemporales sobre hechos o costumbres, que, sin ser noticia, forman parte de la vida cotidiana, la política, la economía, los espectáculos o el quehacer cotidiano de alguna región, siempre con el propósito de descubrir los aspectos desconocidos, denunciar alguna realidad y reflejar las impresiones del periodista. Susana González Reyna (1999: 45):

“En el reportaje se comunica algo que despierta en el lector la necesidad de actuar, de manera que no se trata sólo de información, sino también de denuncia. Así, se hace la presentación detallada del hecho para que el lector lo sienta, lo viva y, de este modo, conozca los alcances y las limitaciones de la sociedad en donde se desenvuelve, se forme un criterio y actúe conforme a él. Como género informativo exige una profunda investigación documental, observación de campo y entrevistas pero su propósito no permanece en este nivel porque también interpreta. No se trata entonces de un razonamiento ni de un simple registro de datos, sino de una interpretación del suceso, que refleja la propia experiencia del periodista.”

El reportaje ofrece más información que la noticia y, sobre todo, de forma diferente. Introduce al público en el relato de los hechos, lo implica como si hubiese estado presente. Un reportaje puede narrar también hechos actuales que ya no son estrictamente noticia e intenta

explicar lo esencial de los hechos y sus circunstancias explicativas. El reportaje es también ocasional, no se repite, no tiene continuidad, posee un estilo narrativo y creador que se distingue por el uso de enunciados y párrafos simples; pero a pesar de valerse de una redacción tan sencilla no cualquier periodista puede lograr un reportaje exitoso, sino que para escribirlo hay que ser un buen reportero.

El reportaje es el único género periodístico en el que pueden intervenir acoplándose, las técnicas y estructuras de todos los demás géneros del periodismo, así como procedimientos de otras artes y otras técnicas de investigación (Dallal, 2003: 133). Muchos otros autores coinciden al afirmar que el reportaje es el género más completo, por ejemplo, Mónica Gutiérrez, (1997: 28) identifica al reportaje como un relato periodístico en el que se cuenta un hecho pero que a diferencia de la nota, es más extenso ya que reúne en él todos los medios periodísticos; Guillermina Baena, por su parte, (1995: 71) comenta que el reportaje es el género más completo en el periodismo, porque parte de una noticia simplemente, y se vale de las mismas técnicas que la entrevista para realizar su la investigación, a la vez que utiliza también las técnicas de la crónica para la redacción, cuenta los antecedentes de un hecho, explica todo lo que sucede alrededor de él y las posibles consecuencias de dicho acontecimiento.

En su Manual de Periodismo, Leñero y Marín (1986: 43) advierten que es el más vasto de los géneros periodísticos, puesto que en él

cabem todos los demás. Más adelante agregan que es un género complejo que puede tener semejanzas no sólo con la noticia, la entrevista o la crónica, sino hasta con el ensayo, la novela corta y el cuento. El reportaje responde a todas las características generales de los demás géneros con cada una de sus particularidades.

Esto provoca que el reportaje tenga varias ventajas sobre los demás géneros periodísticos, comenzando porque es una suma de géneros, que tiene un interés periodístico atemporal, que es interpretativo, que requiere a su vez de investigación, porque sitúa a los acontecimientos en contexto psicológico y social.

El reportaje se encarga de documentar los hechos; entretener a los lectores; describir fielmente situaciones, lugares y personajes; investigar los antecedentes y posibles consecuencias; además de informar de noticias o sucesos de la realidad que aunque no sean de actualidad inmediata, siguen levando el interés; pero aun así, con todas estas características y funciones particulares, el término reportaje es comúnmente confundido con la crónica. La función de un reportaje no es sólo lograr que el espectador se entere de un hecho noticioso, sino permitirle ampliar, complementar y profundizar en este hecho, explicar un problema, plantear y argumentar una tesis o narrar un suceso. Puede ser una creación personal o de varios reporteros.



El reportaje objetivo cumple en gran parte las mismas funciones que la noticia, ya que tienen varios elementos en común, el más notorio es que es un relato descriptivo que no debe incluir en él opiniones personales o valoraciones particulares del periodista. Al mismo tiempo existen también características que se encargan de diferenciarlos, la más evidente es que su extensión generalmente es mayor y por lo tanto, el reportaje permite al periodista ofrecer un mayor número de datos complementarios que cuando redacta una noticia en la que debe limitarse a los elementos esenciales debido al poco espacio con el que se trabaja.

Otra diferencia se encuentra en el lenguaje, la noticia utiliza unas normas estrictas y un lenguaje bastante definido, mientras que en el reportaje el periodista disfruta de una mayor libertad expresiva limitada exclusivamente por la función de informar, de esta manera mezcla, en una narración fluida, el lenguaje expresivo, es decir el de las emociones, con el informativo.

Al escribir un reportaje es muy importante recordar que su finalidad es informar con profundidad al lector de unos hechos determinados, aunque sea posible emplear estructuras extrañas a las de las noticias o elaborar descripciones más creativas y detalladas. Sin embargo, nuestra creatividad no debe representar añadirle dificultad, para que el lector pueda recibir los datos informativos de un modo claro y directo. Es necesario recordar que siguen siendo válidas para el

reportaje las normas que rigen la noticia: objetividad, claridad y precisión.

Los reporteros están obligados a acudir al lugar de los hechos y es esta misma exigencia la que define al producto periodístico como verdadero y auténtico, pero “para hacer un reportaje no basta estar en el lugar donde sucedieron los hechos para reportarlos, sino que deben buscarse también sus causas y posibles consecuencias, se debe hablar con los testigos presenciales y finalmente realizarse un sondeo de la implicación del suceso noticiable.” (Gutiérrez, 1997: 28).

La tarea de recopilar la información nos obligará a utilizar las técnicas de investigación documental y reportajes sobre acontecimientos de actualidad. Lograr un buen resultado depende de conjugar todas las técnicas para elaborar un reportaje completo (Baena, 1995: 73). Aunque también es común encontrarnos con reportajes que se elaboran “por entregas”, que es el término que se utiliza para identificar que la información aparecerá en partes, no en un sólo día. En su libro *Lenguajes Periodísticos*, Alberto Dallal (2003: 110) considera que:

“El reportaje es al mismo tiempo el género más difícil y el más fácil. Por una parte incita al profesional del periodismo desde los inicios de su carrera: hacer reportajes es el mejor medio o procedimiento para “foguearse”, para adquirir experiencia y convertirse en un as del periodismo. Por otra parte, le plantea un desafío: el reportero debe reunir muchas y variadas cualidades para hacerse especialista del reportaje.”

Ya se mencionó anteriormente que el reportaje es el género más extenso, debido a la investigación que demanda y las exigencias del

mismo relato; sin embargo su estructura es una de las más sencillas, puesto que sólo consta de tres partes que son indistintamente necesarias:

- La **entrada** o lead, que debe ser interesante y fuerte, puesto que su función es atrapar al lector.
- El **cuerpo**, en el cual se incluye el relato.
- La **conclusión**, que el fin del relato donde se debe de cerrar con una frase que consolide todo lo que se explicó a lo largo de la narración.

La entrada del reportaje consiste en el primer párrafo del mismo, pretende ganar la atención del lector desde la primera frase y atrapar su interés para que continúe la lectura; el reportero tiene la obligación de echar mano de toda su imaginación para asegurar que la mirada del lector quede agarrada en el primer párrafo, para que la atención del lector dure hasta el punto final del trabajo.

Para eso se pueden aplicar distintas fórmulas de lead como son la ironía, el contraste o la sorpresa e inclusive el periodista tiene la libertad de utilizar también el lead informativo característico de la noticia cuando lo considere oportuno. Es entonces posible en el primer párrafo recurrir a las anécdotas, a una situación dramática, un hecho extraño, una paradoja, la descripción de un lugar e incluso a una metáfora, pero teniendo en cuenta siempre que debe de ser una frase escrita con

brillantez y originalidad. “Lo más importante se incluye en los primeros párrafos, de ahí que la entrada sea lo que más impresiona al lector.” (González: 1999, 45)

En el cuerpo del reportaje tampoco es necesario que el periodista siga la estructura de la pirámide invertida de las noticias, el escritor tiene la oportunidad de además poderla aplicar cuando la considere conveniente. El periodista tiene la libertad de combinar datos esenciales con datos complementarios para mantener el interés del lector y la intensidad del relato, sin que sea obligatorio para el reportaje exponer los datos en orden decreciente de importancia; pero sí debe de redactarse de manera que el interés no decaiga en ningún momento.

Los reportajes deben estructurarse con toda intención; cada párrafo tiene que estar conectado con el anterior para llevar al lector de la mano. Para esto hay que trazar el hilo conductor del reportaje, desde el primer párrafo, el hilo conductor aparece para guiar al lector por el camino que deseamos. A lo largo del reportaje, el periodista puede emplear citas, anécdotas, ejemplos, descripciones, asuntos de interés humano; puede intercalar diálogos textuales que incluyan modismos del lenguaje o detalles anecdóticos que hagan más vívidos a los personajes del relato, dispuestos de la manera que más le convenga al redactor para que pueda alcanzar el efecto que busca. Las descripciones que acompañan al relato, además de ser precisas y enérgicas, utilizan un lenguaje familiar, evitando los vulgarismos y las redundancias.

La frase final del reportaje es el cierre. Al igual que la primera frase del texto, esta última garantiza que el lector “saboree” la información recogida en el texto, el cierre consolida y refuerza la tesis expuesta a lo largo de todo el reportaje; la redacción del final es igualmente importante, porque con él precisamente se satisface al lector. Al momento de escribir el remate de un reportaje es importante evitar confundirse con el de un género de opinión, puesto que el reportaje describe, no juzga. Lo más conveniente es cerrar a través de una frase rotunda y vigorosa, en la que se destaque la idea inicial o donde se haga énfasis al tema central del reportaje.

En la actualidad la práctica de este género es la base del éxito de publicaciones de importancia. La exitosa fórmula de reportajes de las revistas *Time* y *Selecciones de Reader's Digest* ha sido exportada al mundo entero. Algunas revistas de élite, como el *New Yorker* cultivan asiduamente este género periodístico, lo mismo que revistas de moda como *GQ* o juveniles como *Rolling Stone*, (Benavides, 1997: 200)

Existen cuatro tipos de reportaje:

- El de **semblanza**, donde se describe a una personalidad, objetiva y subjetivamente, es decir, con la mayor cantidad de detalles y circunstancias que lo enmarcan. Un buen reportaje de semblanza debe dejar al

lector con la sensación de conocer a fondo a la persona entrevistada: sus cualidades, defectos, capacidades, preferencias personales y sentimientos, sus valores actuales y su pasado así como su visión y ambición para el futuro.

➤ El **reportaje científico**, en el que se incluyen los reportajes médicos, ecológicos, astronómicos, etc. En este tipo de reportaje el periodista se enfrenta con un reto: interpretar los términos científicos haciéndolos fáciles de entender para los receptores de todo nivel cultural. Este tipo de reportaje tiene la ventaja del elemento actualidad, ya que destaca los avances y descubrimientos científicos más recientes, algunos son tan espectaculares que captan por completo la atención del receptor.

➤ El **reportaje explicativo**, que se emplea cuando se quiere entrar en detalles de hechos de trascendencia entre la opinión pública, tiene un fondo predominantemente noticioso pero detalla las causas y efectos de la noticia o serie de eventos noticiosos.

➤ El **reportaje investigativo**, que requiere de una labor casi detectivesca del periodista para captar detalles completamente desconocidos sobre un hecho en particular. Requiere mucha confianza de las fuentes en el reportero, puesto que ellas son las que aportarán pruebas y documentos en muchos casos confidenciales, con la

confianza de que el periodista no revelará sus nombres. Este tipo de reportaje usualmente contiene cifras actualizadas y datos estadísticos en relación al tema. Por su extensión y seriedad, este tipo de reportajes a veces requieren de la participación de dos o tres periodistas cuya labor es profundizar y verificar la información, así como evitar revelaciones o fugas informativas antes de la publicación del reportaje.

## **2.2. Géneros Periodísticos Opinativos**

Los géneros de opinión orientan al lector sobre las causas, consecuencias y relación de los acontecimientos con el contexto general en que ocurren. Debido a que su intención no es comunicar la noticia sino reflexionar y dar opiniones acerca de ella, se les llama también géneros subjetivos, porque están constituidos a partir de la experiencia y punto de vista personal de sus autores. Son las distintas fórmulas periodísticas que tratan de desarrollar la función de opinar acerca de los hechos. Interpretan los acontecimientos juzgando las actuaciones personales e individuales. En estos géneros predomina la que Román Jacobson nombró función expresiva del lenguaje.

Este género se utiliza para dar a conocer “ideas” y “opiniones” en contraposición con el reflejo de los hechos. Las opiniones pueden estar ancladas en los valores, ideas y sentimientos del autor de los textos, y no necesariamente en los hechos. Los géneros de opinión de un periódico impreso, nos pueden vislumbrar toda la problemática de un hecho histórico, político, social, cultural, económico.

El género de opinión incluye los editoriales y los artículos de opinión. El editorial es el artículo de opinión del periódico y los artículos o comentarios de opinión constituyen el planteamiento personal de quien lo escribe sobre un tema de actualidad. La elaboración del editorial y del



artículo requiere de periodistas especializados. Articulistas y editorialistas deben tener, además de una vasta cultura, un amplio dominio del idioma, a fin de que la argumentación de cada uno de sus juicios sea tan sólida como las conclusiones que pretenden imponer. (Leñero, 1986: 45)

Los géneros de opinión tienen tres características fundamentales que les diferencian de los géneros informativos e interpretativos (disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art501.htm>):

- No trabajan directamente sobre los hechos, ya que éstos se han dado a conocer en la parte del periódico que se dedica a tratar la información.
- No transmiten datos.
- Desarrollan su análisis acerca de ideas y opiniones, deducen consecuencias teóricas, políticas o culturales de lo que sucede.

Su importancia se ve reflejada en muchos periódicos que son reconocidos y apreciados a veces más por su sección de opinión, por sus columnistas y comentaristas, que por su cobertura informativa. Al menos así lo consideran los lectores que utilizan las páginas de opinión como referencia, considerándolas confiables y orientadoras. Los periódicos y revistas, generalmente para diferenciar con mayor claridad

la información de la opinión, dedican unas páginas específicas para agrupar todos los contenidos que podríamos clasificar como opinión.

Si leemos una de esas páginas, podemos darnos cuenta de que se ofrecen puntos de vista determinados sobre diversas noticias, siempre con una finalidad implícita por parte del articulista de convencer al lector de lo acertado de su postura. Sin embargo, pueden aparecer también diseminados a lo largo del periódico, sobre todo en determinadas secciones o en la última página donde se ubican fundamentalmente algunas columnas escritas por periodistas expertos. Al leer un periódico es posible darse cuenta de que el periodista tiene una actitud esencialmente informativa y/o de carácter explicativo, cuando escribe una noticia. Sin embargo, el editorialista o columnista de opinión lo que hace es abogar por unos principios o planteamientos, por lo que tratará de convencer de sus propias ideas.

### **2.2.1. Artículo de Opinión**

“Uno de los géneros periodísticos clásicos, bien asentados, tradicional y culturalmente, es el artículo”, asegura Alberto Dallal (2003: 87). Este género contiene la exposición de ideas y juicios valorativos a propósito de hechos que han sido noticias más o menos recientes, es un escrito en prosa, una exposición o argumentación que contiene el pensamiento y la opinión de una personalidad reconocida, en relación

con un tema concreto. El artículo o comentario puede ser ocasional o tener periodicidad fija y goza de un estilo muy libre que roza con lo literario.

El artículo de opinión tiene una gran presencia en la prensa, en él se emiten opiniones concretas ocasionadas por un tema de actualidad. Su contenido temático puede hacer referencia a cualquier actividad ya sea económica, política, cultural, deportiva etc. Los artículos pueden aparecer todas las variedades discursivas: narración, descripción, exposición, argumentación, etc. El artículo ha sido y es un valioso vehículo de expresión, muy utilizado por los pensadores, políticos, sociólogos y autores literarios de todos los tiempos.

Es el género subjetivo por excelencia, en él, el periodista expone sus opiniones y juicios sobre las noticias más importantes y los temas de interés general, aunque no necesariamente sean de actualidad inmediata. El artículo casi siempre adopta como punto de partida una reflexión sobre un tema que es en ese instante actualidad, pero sobre el que el periodista aporta valoraciones y juicios, huyendo de lo estrictamente informativo. Se trata de un trabajo especialmente personal que no está sujeto a seguir ninguna técnica específica.

El artículo de opinión o comentario se sustenta sobre la interpretación razonada de un tema, es un género periodístico que de manera personal interpreta, informa, analiza los acontecimientos y

establece una tesis que luego comprueba. De los géneros de opinión, el artículo es probablemente el menos confidencial de todos, del mismo modo que es el menos actual.

Su propósito es muy simple: interpretar los acontecimientos que suceden en la misma comunidad, el país o inclusive el extranjero, al mismo tiempo que señala su importancia, comparte algunas reflexiones personales, ofrece valoraciones, opiniones y análisis para de esta manera incentivar al debate, su propósito es también despertar la conciencia crítica de los lectores a través del razonamiento y la interpretación pormenorizada de un tema, sus consecuencias sociales, económicas y políticas. El artículo de opinión incluye puntos de vista propios y ajenos que el comentarista intenta que el público comparta, se puede distinguir de la columna gracias a que el artículo es muchos más extenso y de la nota informativa porque el artículo se hace precisamente para que un comentarista dé su opinión respecto al acontecimiento que interesa al receptor.

En un artículo se privilegia la capacidad de cada autor, su estilo propio, la riqueza de su vocabulario y la selección del lenguaje. Es un trabajo ejecutado con precisión y con estilo personal cuyo objetivo de informar va muy unido con el de agradar al lector. En él caben citas de autores prestigiosos, para justificar la argumentación y apoyar los juicios de valor que lo caracterizan. El estilo debe ser claro desde el punto de vista lógico, para que al lector le sea fácil identificarse con la ideología

que se plantea. Cada párrafo debe poseer su idea principal y una serie de ideas secundarias que son las que completan o desarrollan a la principal. Al mismo tiempo, los párrafos deben contar con cierta continuidad debido a la importancia del desarrollo de la argumentación. Su estructura, está constituida por una serie de conectores necesarios para que cada idea expresada esté contenida y continuada en los párrafos que la rodean.

A diferencia del editorial, el artículo va firmado y representa la opinión particular de su autor. En ocasiones, incluso esta opinión puede ser distinta a la postura institucional del periódico expresada en sus editoriales, además de que los temas tratados en los artículos pueden ser mucho más variados, debido a que los editoriales sólo abordan noticias que poseen una gran relevancia. Los articulistas gozan de una libertad expresiva casi total, mientras que los editorialistas deben seguir un lineamiento, el articulista puede elegir el tono, la perspectiva o la seriedad, con la que piensa dirigirse a sus lectores, mientras que el editorialista siempre está sometido en su escritura a mantener cierta solemnidad.

El artículo de opinión está estrechamente ligado al autor, por ello su credibilidad y capacidad de influencia dependen del prestigio y autoridad que merezca esa firma para los lectores. Los artículos no tienen que ser escritos por periodistas, cualquier otro profesional puede expresarse mediante un artículo de opinión, pero sean periodistas o no,

los articulistas deben ser profesionales con muchos años de experiencia y una trayectoria conocida por la opinión pública. Existen ciertas características con las que debe contar un articulista, como la personalidad, cultura, la agudeza crítica y la independencia.

Martín Vivaldi (Dallal, 2003: 89) afirma que el éxito de un articulista:

“Depende de su habilidad para combinar un desarrollo de las ideas que resulte convincente, y del que se desprenda un dominio sobre el tema, con la fluidez expositiva. Ser ligero sin dejar de ser denso, ser ingenioso sin parecer frívolo, ser culto sin mostrarse pedante, ser convincente sin ser dogmático, ser literario sin dejar de ser natural, dominar el tema sin tener que demostrarlo expresamente. El que elabora este tipo de comentarios es siempre una persona que está elevada, ya sea por medio de la experiencia periodística, ya sea por el prestigio académico, intelectual, técnico, empresarial, político o artístico del medio social en el que se desarrolla, para poder emitir opiniones”.

Su estructura está compuesta por: una proposición general que explica el tema y además sirve de introducción al texto, un relato que incluya algunos detalles poco importantes, un análisis pormenorizado de la situación, una comprobación y finalmente la conclusión en donde el autor apunta y valora las diversas consecuencias además de hacer una llamada a tomar una actitud respecto a lo que se está tratando en el texto. Los artículos de opinión deben de ir siempre firmados, con el nombre y apellidos del autor o con un seudónimo.

### **2.2.2. Editorial**

Es el texto de opinión por excelencia, ya que refleja siempre la postura del medio de comunicación ante el tema que aborda, por medio del editorial el periódico sitúa ante el lector los temas más importantes de la actualidad sobre los que debe pensar, al tiempo que le comunica también qué debe pensar sobre esos temas. Consiste en analizar y enjuiciar los hechos más sobresalientes del día. Ofrece el punto de vista institucional y, como consecuencia de ello, la redacción se ve afectada por un cierto protocolo, empleando un lenguaje menos personal. El editorial nunca se utiliza el yo personal del periodista que lo escribe ya que busca expresar la opinión colectiva del periódico o revista.

Ese carácter institucional otorga a este tipo de redacciones una gran trascendencia pública, ya que los lectores pueden conocer los planteamientos ideológicos del medio así como su opinión abierta y directa sobre distintos temas de actualidad. El editorial es, según M. Lyle Spencer, (González, 1999: 59) “una expresión de hechos y opiniones en un orden conciso, lógico y agradable, cuyo fin es divertir, influir en la opinión o interpretar noticias importantes de forma que se destaque su importancia para el común de los lectores.”

El editorial está vinculado temáticamente con la noticia o la información más importante del día y suele tratar temas de eminente actualidad, noticias que se han publicado en ese número o en números recientes, aunque no se limita estrictamente a ellos, el editorial puede

tratar cualquier tema que pueda llegar a tener trascendencia y una gran importancia, ya sean políticos, económicos, sociales, etc. Es el texto de opinión más importante de un medio de comunicación, puesto que no refleja una posición particular de un profesional, con la que el propio medio puede estar en desacuerdo, sino que expresa la línea ideológica del periódico acerca de los asuntos de mayor trascendencia social; la finalidad de este género, no es otra más que intentar influir en la opinión pública, explicando el significado del suceso noticioso. A través del editorial se puede prolongar la vida del hecho noticioso, se le da permanencia al contenido y se registra su trascendencia social.

La característica esencial de éste género es que resume la posición doctrinaria o política de cada empresa informativa frente a los hechos de interés colectivo (Leñero, 1986: 45). El editorial se identifica porque aparece sin firmar, debido a que sus conceptos son responsabilidad de la empresa periodística, que de esta manera, destaca sus convicciones ideológicas y su posición política, a la vez que hace evidentes las propias señas de identidad de dicha empresa. Algunos de los periodistas que elaboran las editoriales suelen especializarse en hacer precisamente editoriales y gozan de la absoluta confianza del director del periódico o revista.

Los periódicos cuentan con un consejo editorial que debate, define y finalmente decide cuáles van a ser las opiniones institucionales que se defenderán ante la opinión pública mediante los editoriales. Para poder



redactar un editorial, es necesario que el periodista conozca profundamente el tema sobre el que se va a opinar, de tal forma que la opinión del periódico nunca resulte contradictoria, incoherente o carezca de argumentación, puesto que esto dañaría la mucha o poca credibilidad de cualquier publicación.

El editorial se apoya en hechos que ocupan un lugar privilegiado en el campo de la información, pero en el que los datos aportan el apoyo circunstancial para la elaboración de las valoraciones e interpretaciones. A través del editorial, la revista o periódico ubica al lector frente a los temas más importantes del momento sobre los que considera que debe pensar, al mismo tiempo que le informa qué es lo que debe pensar sobre esos temas.

En él se comentan los sucesos, que a juicio del editor o director, plantean los problemas más importantes del día. A veces, llegan a tocar hasta cuatro temas diferentes. “La mayoría de los lectores son incapaces, por sí solos, de formarse un juicio propio ante ciertos acontecimientos y situaciones que se presentan y el editorial se encarga de dar su juicio” (Baena, 1995: 89).

Los propósitos para escribir un editorial pueden ser varios (González, 1999: 59):

- Definir un punto de vista.

- Enterar al lector de la opinión institucional.
- Ayudar al público a formarse una opinión acerca de determinado acontecimiento.
- Analizar e interpretar la noticia.
- Relacionar el suceso con otros que son igualmente importantes para situarlos en un determinado contexto histórico.
- Precisar la trascendencia del hecho.
- Buscar un acuerdo opinativo con los lectores e incluso lograr su adhesión.
- Establecer juicios de valor que propicien actitudes positivas entre los lectores frente a los problemas que afectan a la misma comunidad.

En el editorial es muy importante el párrafo final, ya que es precisamente ahí donde se expresan las conclusiones del autor. Debido a la importancia y el alcance de este tipo de textos, en los que aparece reflejado el punto de vista del medio de comunicación ante sucesos de relevancia, es recomendable siempre que la conclusión final se formule con precaución.

Un editorial debe cumplir con cuatro funciones de igual importancia:

- La primera es la de explicar los hechos sobre los que posteriormente va a opinar en su texto.
- La segunda función es la de dar a conocer los antecedentes, ya que es muy importante situar a los hechos en un contexto histórico y relacionarlos con otros acontecimientos que se relacionen y de esa forma orientar al lector planteándole un panorama más amplio.
- Es labor también del editorialista predecir los acontecimientos que puedan ser previsibles o que parezcan inevitables partiendo de experiencias actuales y anteriores que ha ido adquiriendo del análisis de situaciones similares.
- Su última función es la de formular juicios ya que es imperativo que un editorialista tome partido, de tipo político e inclusive moral. En un editorial siempre se les informa a los lectores lo que se considera que está bien y lo que se considera que está mal.

El editorial utiliza un tono solemne y digno, paralelo a la gravedad e importancia del tema que se quiera tratar. El editorialista goza de una gran libertad expresiva, sin dejar atrás la necesidad de ser claro y contundente. El lenguaje que se emplea debe ser expositivo o argumentativo, pero tratando de evitar que se vuelva demasiado complicado y demasiado autoritario. Los periódicos de gran tirada de la actualidad evitan tomar posturas evidentemente radicales o extremistas,

en cambio se limitan a interpretar o aclarar ciertas noticias debido a la gran diversidad de sus lectores.

Su estructura es muy particular, un editorial no utiliza el primer párrafo como introducción, sino que arranca con una exposición de los hechos que se van a juzgar y enfrenta el tema desde la primera frase debido en muchas ocasiones debido al reducido espacio con el que cuenta. Está dividido en tres partes: la etapa informativa, donde se lleva a cabo la exposición de los hechos; la etapa interpretativa, donde el periodista da a conocer el punto de vista de la institución y finalmente existe una etapa deliberativa, donde se dan a conocer las conclusiones a las que se llegó, cuya finalidad es comunicar un último pensamiento importante.

En párrafos intermedios, el editorialista expone una interpretación argumentada de esos hechos, unos principios de carácter doctrinal y teórico que arrojan luz sobre el tema de forma que desarrolla el análisis y la interpretación de dicho tema, para finalizar con una sentencia donde expresa una opinión y postura reafirmada y concreta que puede presentarse a través de una crítica, una solución o un pronóstico; puede incluir una recapitulación, en la que se asienten las razones por las que el tema se valora de una u otra manera. En este tipo de artículos lo más importante son el primer y el último párrafo porque son los que contienen claramente el punto de vista que la empresa desea comunicar.

Algunos autores clasifican a los editoriales en abiertos o cerrados. Los editoriales abiertos son aquellos que intentan motivar al lector a formular su propia resolución acerca del tema a partir de lo que se llama reflexiones editoriales, el autor no incluye una opinión expresa y pueden tratar de temas del pasado, de la actualidad o de incluso temas predecibles. Por el contrario, en los editoriales cerrados, el periodista propone una ponencia, ya sea en la introducción o conclusión. A estas publicaciones se les conoce también como editoriales de tesis, pueden contener una tesis crítica como los que se refieren al gobierno, la economía o política; o una no crítica como las que defienden alguna causa.

Susana González Reyna (1999: 60 y 61) señala que clasificar a los editoriales por su finalidad no es tarea fácil, pues su propósito no siempre es claro, pero algunos autores, que se han dedicado al estudio de este género periodístico, distinguen los siguientes tipos de editoriales si se atiende a su objetivo:

- **Editorial Informativo.** Conocido también como editorial expositivo, porque sólo presenta información acerca de un hecho. En él se citan los sucesos que ya se mencionaron en la sección informativa de la publicación, pero manifestando el punto de vista institucional. Se recurre a este editorial cuando hace falta la ubicación del suceso para que esté

claro. En este tipo de editorial se mencionan los antecedentes, datos y hechos importantes que ayuden al público a conocer y entender mejor el acontecimiento. Por su propia naturaleza, este tipo de editorial no requiere de conclusiones expresas pues la sola presentación de los hechos lleva implícita la opinión de la institución a la que representa.

- **Editorial Explicativo.** Que es utilizado cuando se busca añadir una explicación de los sucedido, cuando la sola información no es suficiente para comprender la trascendencia del evento.
- **Editorial Interpretativo.** Se recurre a este editorial cuando no basta una explicación ligera para poder comprender el significado de un suceso, y es necesario presentar una interpretación. Este tipo de editorial requiere que el periodista sea justo en la interpretación de los acontecimientos, pero el análisis que se lleva a cabo no exige necesariamente llegar a una conclusión. De cualquier forma, la presentación de los hechos debe ser muy completa y precisa, de manera que le permita al lector sacar sus propias conclusiones. Es un editorial esencialmente educativo y uno de sus requisitos primordiales es la honestidad del periodista en su planteamiento.
- **Editorial Polémico.** En este editorial se indican claramente las razones por las cuales se piensa de una u otra manera.

A través de él se argumenta a favor o en contra de un hecho o una situación, mediante la utilización de razonamientos sencillos, que convencen al público del punto de vista que se propone. Estos editoriales, generalmente se interesan por la aplicación de un principio o una política en cuanto a una situación concreta, sus argumentos afirman o niegan la rectitud de un principio específico, la deseabilidad de un objetivo específico o la conveniencia y sabiduría de una política específica.

- **Editorial exhortativo.** Denominado también editorial de lucha, porque presenta ataques a determinadas situaciones. Este editorial espera una reacción pronta y definitiva en el público, por lo que abusar de esta modalidad puede acabar con su eficacia, ya que el público se cansa de que se le pida constantemente que actúe. Por lo general, va precedido de otros que otros editoriales o artículos que persuadan, argumenten o informen, de modo tal, que la acción solicitada resulte consecuente.
- **Editorial de campaña.** Una serie de editoriales de una misma causa que culminan con un editorial de acción son denominados editorial de campaña. Su propósito puede lograrse mediante la presentación de los hechos, aun cuando no se manifieste el punto de vista. En este caso, los periodistas se deciden principalmente a denunciar políticas locales corruptas que requieren ser corregidas, a pedir

mejoras que precisa la comunidad o a defender alguna causa que se considere olvidada.

- **Editorial Persuasivo.** Son editoriales que procuran convencer sutil y suavemente, puesto que no piden nada ni exhortan. Su redacción se vale del uso de argumentos para convencer y guiar al público hacia un asunto específico.
- **Editorial de Interés Humano.** Trata temas que como su nombre lo dice son de interés humano que informan y entretienen al mismo tiempo. Este tipo de editoriales no son redactados con el propósito de persuadir, interpretar o convencer, sino más bien de entretener, recordar o señalar una situación, por lo que su estilo es diferente al de los demás: es más personal y menos institucional. Suelen tratar temas humorísticos, inspirativos, rememorativos o simplemente de pasatiempo.

Existen ciertas páginas especiales, que se conocen como páginas editoriales, aunque en realidad lo que presentan a sus lectores son columnas, en las que los expertos, es decir, los especialistas en determinadas materias o campos de la realidad dan su opinión respecto a los acontecimientos recientes acaecidos en los ámbitos relacionados con su conocimiento y acción, o en la realidad general, especialmente la realidad política. Los editoriales son textos de gran importancia, razón por la que son redactados por un equipo de editorialistas profesionales



de confianza de la dirección del medio al que representen, que son personas que cuentan con un amplio conocimiento del tema, capacidad de interpretación y análisis además de la capacidad de expresar claramente los juicios que buscan transmitir.

### **2.3. GÉNEROS PERIODÍSTICOS INTERPRETATIVOS O HÍBRIDOS**

El género interpretativo combina la información con la opinión y de esa fusión surgen las crónicas, los reportajes interpretativos, las entrevistas, etc. Buscan atraer la atención del lector y brindarle interpretaciones de la realidad que tengan unidad narrativa, contexto y significación social. En el periodismo interpretativo son definitivos el ¿cómo? y el ¿por qué?

Existen autores que consideran que la interpretación es un elemento básico en las tareas informativas, y que esta función debe ser considerada como un juicio objetivo. En su libro "A ustedes les consta", Carlos Monsiváis (Benavides, 1997: 158) apuntaba la necesidad en el periodismo mexicano de cultivar y desarrollar los géneros interpretativos, especialmente el reportaje y la crónica. En todo género periodístico informativo implícitamente siempre hay interpretación, ya que el modo de presentar una noticia implica una previa valoración de su importancia social. Su función es la de brindar al público interpretaciones de una realidad que se presenta cada vez más complicada. José Luis Benavides (1997: 161) considera que la interpretación es la tarea más importante de los medios impresos.

Se ubican en una posición equidistante entre el género informativo y el opinativo. Si bien, por un lado no incluye opiniones subjetivas, por el otro sí presenta enfoques y visiones específicos de los temas. Ofrece una gran cantidad de datos de contexto y perspectivas contrapuestas para luego ofrecer conclusiones y dar los elementos suficientes para que el lector entienda los hechos.

Se cree que el origen de la interpretación periodística se dio en el siglo XIX, con la prensa sensacionalista en Estados Unidos. Con un propósito propagandístico y mercantil de atraer más lectores y servir en muchas ocasiones de instrumento político. Razón por la cual la prensa sería no aceptó a la interpretación periodística durante mucho tiempo.

### **2.3.1. Crónica**

“La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación” (Yanes, 2006. disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/cronica.html>). La crónica es el género interpretativo por excelencia, en el que juega un papel muy importante las propias valoraciones del periodista y es tan profesional como cualquier otro género. Es la narración directa e inmediata de una noticia con algunos elementos valorativos e interpretativos, que siempre deben ser secundarios respecto a la narración del hecho en sí. Es una noticia ampliada, es decir, la información de un suceso, pormenorizado y comentado por el periodista que lo recoge, al que además se le exige

estar presente en el lugar donde sucedieron los acontecimientos, la crónica representa una descripción interpretativa y valorativa de dichos acontecimientos. Es importante destacar estos dos aspectos dentro de la crónica, ya que su propia esencia reside en el componente informativo sobre el que se sustenta. El esqueleto de la crónica está en informar de hechos con sus respectivos detalles.

Existen autores que consideran a la crónica como un género subordinado habitualmente a una noticia relevante de la que se ha informado en el mismo tiempo o en el mismo espacio, sobre la que se ofrece el testimonio de un observador calificado, que al ser testigo directo de los acontecimientos nos ofrece información que la complementa. Susana González (1999: 39) asegura que “La crónica es un valioso documento de consulta para los historiadores: en ella se encuentran pintados momentos de la vida que constituyen un recuerdo, un reflejo de las tendencias, costumbres e ideologías de una sociedad en un momento determinado.”

Mónica Gutiérrez González (1997: 47) indica:

“La crónica exige la presencia del reportero o del productor en el lugar de los acontecimientos, ya que este género permite la valoración de la persona que recoge la información. Sin embargo, ésta no es la única función del reportero, pues también reúne narraciones y opiniones de los involucrados en el hecho noticioso”.

La crónica es considerada el antecedente del periodismo actual ya que su función es describir fielmente los detalles del acontecimiento a fin de destacar su trascendencia y lograr que el lector se sienta informado y

entretenido a la vez. Algunos autores la consideran como el género más difícil de dominar, y otros opinan que según las tendencias del periodismo moderno la crónica puede estar en proceso de desaparición. Por el contrario, es también considerada el género más característico de los corresponsales y de los enviados especiales.

Los medios de comunicación poseen una red de corresponsales en el extranjero o envían a un periodista a un determinado lugar en el momento que suceda algún evento, con la finalidad de obtener información de primera mano, diferente a la que se puede obtener a través de las agencias de información. Todos los medios de comunicación buscan información diferente los otros medios, los cronistas son testigos de los eventos, especializados en la materia que proveen información de calidad, en la que no solamente se exponen los hechos, sino que se analizan y se valoran.

En la crónica se utiliza un lenguaje sencillo, directo muy personal y admite un lenguaje literario con uso reiterativo de adjetivos para hacer énfasis en las descripciones, puesto que el autor no tiene impedimento para dotar a la información de una belleza expositiva en su redacción. Emplea verbos de acción y presenta referencias de espacio y tiempo. Su estilo requiere de un lenguaje sencillo, directo, agradable, sin frases complicadas, muy objetivo; pero que incluye al mismo tiempo, la visión personal del periodista, sus sentimientos, emociones e impresiones (sin llegar a la exageración ni la creación imaginativa) con la fuerza tal, que

le hace posible lograr que el suceso cobre vida y obligue al lector a llegar hasta el final.

El propósito de la crónica es la de relatar, reproducir o narrar un suceso, de tal modo que el lector viva como si estuviera presente el acontecimiento. Como considera Martín Vivaldi (González, 1999: 39):

“Lo característico de la verdadera crónica es la valoración del hecho al tiempo que se va narrando. El cronista, al relatar algo, nos da su versión del suceso; pone en su narración un tinte personal. No es la cámara fotográfica que reproduce un paisaje; es el pincel del pintor que interpreta la naturaleza, prestándole un acusado matiz subjetivo... La crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado.”

Incluye elementos noticiosos, pero también elementos de análisis; lo importante para este género es que saberlos balancear. Además contiene la interpretación del hecho o del protagonista y ésta debe ser informada y acertada. Los elementos interpretativos le dan valor a la crónica pero el periodista tiene que saber utilizarlos con destreza. La crónica es el relato de una información desarrollada y comentada en la que se entrelazan los elementos estrictamente informativos con los propiamente opinativos, formando así una combinación más atractiva, esta interrelación entre elementos ha hecho que casi siempre se le haya considerado a la crónica como una de las técnicas periodísticas más relevantes. Es importante destacar estos dos aspectos dentro de la crónica, ya que su propia esencia reside en el componente informativo sobre el que se sustenta y en estilo propio del periodista. La crónica se caracteriza porque deja entrever la personalidad del cronista.

Su estructura considera los mismos puntos de un relato unitario que impresiona al lector mediante la posición especial en que se acomodan los distintos elementos que la integran, es sencilla y se divide en tres partes igualmente importantes:

- **Entrada.** Que debe ser fuerte y atractiva, es la encargada de atrapar la atención del lector.
- **Cuerpo o Relato.** Donde se incluyen los detalles que buscan hacer sentir al lector que es un testigo del suceso.
- La **Conclusión.** Que no consta de un juicio de valor que concluya la idea, porque no hay mayor razonamiento en el relato; la conclusión no es más que el final de la narración.

La crónica presenta, además, la peculiaridad de que aparece con una cierta periodicidad que genera una familiaridad entre el cronista y el lector. Esta familiaridad propicia que el lector reconozca perfectamente el estilo de su cronista favorito, y esto a su vez le permite al cronista escribir en un tono directo, e incluso llano y fresco, que no resultaría admisible para la redacción de una noticia.

El estilo de la crónica es objetivo al igual que el de la noticia, pero el periodista se permite una mayor libertad expresiva en el uso del lenguaje, hasta el punto de crear un estilo personal y convertirlo así en un género híbrido, es decir, el cronista no comienza con la meta de convencer al lector de una ideología, pero por el desarrollo de la crónica

y el detalle de que el cronista narra desde su particular punto de vista se le considera un género interpretativo. Un cronista no narra una noticia, sino su apreciación como testigo de la misma.

Su extensión puede variar asombrosamente y su límite es únicamente determinado por el espacio que el periódico le ofrezca. En ocasiones cuando la crónica es muy extensa no se recorta, sino que suele dividirse en las partes que se crea conveniente y publicarlas secuencialmente.

Al contrario de lo que sucede en la noticia, el titular de una crónica puede adoptar tintes más literarios. Por lo que respecta a la entrada que consta del párrafo inicial, no tiene por qué contener la parte más importante de la información. El inicio de la crónica puede enfocarse en destacar otro aspecto llamativo o los detalles más originales que se abordan más adelante.

Se considera un género híbrido porque contiene elementos informativos y opinativos al mismo tiempo, aunque existen crónicas que se inclinan hacia lo informativo o lo opinativo. Vicente Leñero y Carlos Marín (1997: 43) proponen distinguir tres tipos de crónica: informativa, opinativa e interpretativa. La crónica se ocupa del cómo suceden los hechos y, en el caso de la interpretativa, también del porqué.

En la prensa encontramos distintos tipos de crónicas y todas ellas reúnen las mismas características diferenciándose por los temas que



tratan: crónicas de sucesos, crónicas deportivas, crónicas policiales, crónicas de corresponsales en el extranjero, crónicas políticas, crónicas de viajes, crónicas de enviados especiales, crónicas de sociedad, etc.

Para que una crónica tenga valor periodístico es necesario que aborde un hecho real, en cambio, si se trata de una crónica artística, puede tratarse de un suceso irreal. La historia del hecho debe ser lo más completa posible; no debe faltar en ella ningún dato que merezca ser mencionado. Las personas que escriben este género son periodistas que conocen a detalle el asunto relatado, son al fin de cuentas especialistas en el tema a tratar.

Para su redacción se deben tomar en cuenta algunas recomendaciones:

- Evocar el suceso que se desea relatar.
- Ordenar los datos que se consideren más importantes, aunque no sea estrictamente en el orden en el que sucedieron.
- Posteriormente, darles a dichos datos el tono adecuado para que el lector se sienta atraído.
- Ir agregando apreciaciones personales y comentarios, de forma que la narración sea elegante y discreta.

### **2.3.2. Columna**

Es un escrito que trata con brevedad uno o varios asuntos de interés cuya característica singular es que aparece con una fisonomía, una presentación tipográfica constante, y tiene además un nombre invariable (Leñero, 1997: 44). Es un artículo que analiza, interpreta y valora, y su finalidad concreta es la de orientar al público sobre las noticias. La columna “es el género periodístico que con una frecuencia determinada, interpreta, analiza, valora y orienta al público respecto de sucesos noticiosos diversos” (González, 1999: 93).

Este tipo de género debe de reunir ciertos rasgos, debe ser original, nueva, tiene que captar el interés del público, no debe estar escrita en un tono propagandístico y es escrita buscando un beneficio social. No es preciso que el columnista asuma una posición frente al tema que decida abordar, sino que simplemente escribe acerca de acontecimientos conocidos, pero que considera que no se les ha prestado la suficiente atención o relata alguna experiencia personal para lo cual se vale de algún hecho noticioso.

El columnista se dedica a explicar o exponer sus puntos de vista sobre diversos aspectos del acontecer diario. Suelen ser periodistas de prestigio que gozan de la confianza de los directivos del medio y que tienen permitido expresar sus propios puntos de vista, aunque no coincidan siempre con la línea editorial del periódico. Un buen

columnista debe tener dos cualidades muy importantes: un gran dominio del lenguaje y la capacidad de ofrecer una perspectiva particular y única acerca de hechos conocidos que son parte de la actualidad. Un columnista llega a desarrollar una notable complicidad con sus lectores, ya que ellos se identifican con el estilo propio del escritor. Susana González (1999: 93) opina al respecto:

”La columna es el género periodístico opinativo que da lugar a un tipo de comunicación más personal de menos formalidad que el editorial o el artículo de fondo, y que puede incluso proporcionar momentos de recreación. Todo ello hace que en ocasiones el columnista logre una mayor influencia en el público, respecto de la que obtiene el editorialista o el articulista.”

La columna tiene tres características fundamentales que la definen y configuran su esencia:

- La periodicidad con la que se publica, que puede ser diaria, semanal o de cualquier tipo.
- Es el único género que requiere de un título bajo del cual siempre va a salir publicada, así mismo se publica con la misma tipografía.
- El carácter eminentemente emotivo y personal con el que se expresa.

La columna es un espacio que los periódicos y revistas reservan a escritores de notable prestigio. La libertad expresiva en estos casos es casi total con dos únicas limitaciones: el número de palabras establecido por el periódico y la claridad debida a los lectores. En una columna el

periodista puede expresar libremente sus puntos de vista, para defender o atacar una idea, alabar o censurar el comportamiento de las personas y los grupos sociales.

Su estructura es completamente libre, aunque como modelo se puede aceptar el esquema convencional de introducción, desarrollo y conclusión. La columna se distingue por la naturaleza informativa y analítica que sobresale en su intención, comentarios y juicios de valor que la integran, sin convertirse en argumentativos ni persuasivos.

Por esta razón existen distintas opciones para redactar una columna:

- La columna que se escribe mezclando información y comentarios.
- La columna que sólo usa la información para referirse al suceso y que está constituida en su mayoría por las opiniones o juicios del columnista.
- La columna esencialmente informativa, que aunque como su nombre lo dice su finalidad es informar, incluye también algún comentario del periodista para poder lograr el efecto opinativo que debe imperar en la columna.

De acuerdo con Vicente Leñero se pueden distinguir 3 tipos de columna (1997: 45):

- **Columna Informativa**, se denomina así a la columna en la cual predomina la información al comentario, o éste se logra inferir dependiendo de la manera que el periodista trata la información. Da a conocer varios hechos cuya trascendencia no los hace merecedores de un sitio independiente en la publicación. En esta columna el autor es el responsable de investigar y trabajar el material con el que integre su columna.
- **Columna Comentario o Columna Personal**, que ofrece informaciones acerca de pequeños hechos, aspectos desconocidos de noticias o detalles curiosos de personajes y hechos, cuya inclusión de comentarios a cargo del columnista, quien suele ser analítico, agudo, irónico, chispeante y festivo. Se trata de una columna que contiene características literarias y también periodísticas.
- **Columna Crítica o reseña**, que informa al mismo tiempo que comenta asuntos que requieren la especialización de la persona que la está escribiendo. Las hay sobre distintas áreas del quehacer social pero las más representativas y utilizadas son las que tratan acerca de libros, cine, arte, música y teatro.

Sin embargo, a esta clasificación le podemos aumentar otras clasificaciones de columna, igualmente importantes y frecuentes en las publicaciones:

- **Columna de Opinión**, puede llegar a confundirse con un editorial debido a su forma y tono serios, sin embargo, la característica que marca la diferencia es que en la columna todos los juicios que se expresan en ella son la responsabilidad del columnista, además de que la columna incluye comentarios de carácter personal.
- **Columna Humorística**, su temática puede ser muy variada o diversa, se caracteriza por incluir comentarios irónicos, su finalidad es la de entretener y divertir a los lectores.
- **Columna de Personalidades**, en ella el columnista habla acerca de los personajes que llegan a destacar por algún motivo dentro de la comunidad. En ocasiones se refiere a funcionarios públicos, deportistas, personas ganadoras de algún premio, artistas famosos o cualquier persona que resulte interesante para los lectores.
- **Columna Revoltillo**, que es la que encontramos más frecuentemente. Incluye materiales diversos y está formada por una gran variedad de temas. En ella el columnista puede comentar algún acontecimiento utilizando un tono editorial, cambiar de tema e incluir hasta un poema, a continuación hacer otro comentario de nuevo con un tono serio acerca de

algún principio y rematar con una anécdota de manera sarcástica. En esta columna se pueden hacer todas las combinaciones que se necesite.

## **2.4. OTROS GÉNEROS PERIODÍSTICOS**

Las nuevas tecnologías permiten hoy trabajar los mensajes periodísticos y adaptarlos con una gran facilidad a nuevas normas y reglas, y esto ha contribuido a la implantación de géneros que hace apenas unas décadas era impensable o inimaginable que su presencia se volviera tan notoria en los medios de comunicación. En la actualidad, dentro del campo de los géneros periodísticos en la prensa escrita, cada vez nos encontramos más con la energía de algunos géneros estrictamente visuales que se han ido volviendo cada vez más comunes, o los que combinan lo visual con lo textual. Además la aparición del Internet ha permitido la creación de nuevos géneros periodísticos.

Aunque la clasificación de los Géneros Periodísticos de Vicente Leñero y Carlos Marín es una de las más aceptadas y reconocidas, muchos autores consideran que además existen otros géneros periodísticos. A continuación se mencionarán algunos.

### **2.4.1 Nota informativa**

Existen autores que consideran a la noticia y la nota informativa como el mismo género, pero otros lo consideran una versión más breve de ella. La nota informativa o nota de prensa es un género netamente



expositivo que tiene como objetivo informar los sucesos recientes y nuevos que son trascendentes porque afectan a la sociedad y es por eso que la gente los desea conocer. Son noticias muy breves que deben de escribirse de manera muy concreta. Deben utilizarse sólo las palabras estrictamente necesarias, y evitar a toda costa la repetición de conceptos que no aporten mayor claridad al texto. La nota informativa es una primicia del suceso, un aviso. Es un relato breve y esquemático de los acontecimientos ocurridos recientemente, donde lo importante es contar, de la forma más concisa, breve y clara posible, un hecho verdadero, inédito, de actualidad y de interés general.

La nota informativa tiene una estructura que no le permite abundar, explayarse ni ser demasiado larga y debe poseer sólo datos objetivos, es decir, datos que provengan y le sean entregados al “hacedor” por el fenómeno mismo. A la vez que le exige que presente toda la información noticiosa primero y todos los datos que la complementan en segundo término, además de que es imposible incluir cualquier tipo de juicio. Su estructura, (González, 1999: 27) depende en gran parte del espacio y del tiempo con los que se cuentan, además de tener en cuenta que el lector contemporáneo no tiene tiempo para leer demasiadas páginas.

Alberto Dallal (2003: 87) asegura que la nota cuenta también con otra característica: ser sintética. Sus especificaciones son precisas y cortas y se somete a la más rigurosa objetividad. Y aunque la objetividad

absoluta no puede existir, de todas formas la nota informativa busca una mayor proporción de objetividad y una menor, casi nula, proporción de comentario o visión subjetiva.

Susana González Reyna (1999: 27) considera que en una noticia no es necesario que el hecho a tratar sea real:

“El periodista conoce el hecho, lo registra, indaga los detalles y después lo comunica. Se trata de un hecho probable o consumado, porque noticia es todo aquello que ocurrió o que va a ocurrir y que, a juicio del periodista, será de gran trascendencia y de interés general”

Así mismo, González Reyna, asegura que para obtener la información completa al momento de hacer una investigación, es necesario solamente que el periodista tenga presentes el ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Dónde? Y ¿Por qué? Y por lo tanto, en lo que concierne al estilo la nota informativa tiene tres rasgos característicos:

- La **brevedad**: Puesto que en la nota predominan las oraciones y los párrafos cortos.
- La **claridad**: Se debe de emplear un lenguaje coloquial, sencillo, fácil de comprender para el lector.
- La **sencillez**: Debido a que las ideas que se exponen siempre son simples.

Una gran parte de las notas informativas que se publican diariamente en los medios de información proceden de los comunicados

de prensa, que son escritos que envían los mismos protagonistas o los organizadores de un evento a los medios de comunicación para que ellos se encarguen de difundirlos al público.

#### **2.4.2. Caricatura política**

Es el género periodístico en el que se presenta una combinación de texto y lenguaje gráfico. En ella se hace una crítica, una sátira o un comentario acerca de un hecho reciente (Baena, 1997: 92). Algunos caricaturistas destacaron por su agudeza para ver los problemas y concentrarlos en un cuadro cómico que permite apreciar la opinión del caricaturista.

Sus antecedentes se remontan desde antes de la época de la revolución, con el famoso “Ahuízote” y después “El hijo del Ahuízote”. El caricaturista fue un personaje periodístico muy importante desde el siglo XIX, ya que la población era en su mayoría analfabeta, y a través del sarcasmo y un dibujo, el periodista podía lograr que toda la sociedad comprendiera lo que les quería compartir, burlándose y parodiando a personajes importantes y conocidos de la vida pública. Refleja el modo de vida de la sociedad a la vez que denuncia los problemas que le atañen, no es muy común que los caricaturistas estén aliados al poder o reflejen preferencias partidistas, lo cual les da legitimidad y los avala para realizar su trabajo.

Poseen una gran fuerza ideológica pues retratan en múltiples situaciones, a veces reales a veces ficticias, a los diferentes actores políticos, sociales y económicos. Existen temas que nunca van a pasar de moda en la caricatura política, como la gestión del presidente, las decisiones de los gobernantes y figuras públicas, en épocas de elecciones toma aún más importancia hasta convertirse en un género muy explotado porque puede apoyar o atacar la campaña de un candidato, descubrir y dar a conocer los problemas del candidato.

### **2.4.3. La encuesta**

La encuesta es uno de los géneros periodísticos más importantes, ya que permite al periodista darse cuenta de lo que piensa la población. Este género, por sus características es uno de los más utilizados en el reportaje. La diferencia fundamental entre la entrevista y la encuesta es que ésta última tiene como base diferentes preguntas (no necesariamente de un mismo tema) y a muchas personas, en cambio la entrevista se centra en un personaje y demanda respuestas con más profundidad. (Gutiérrez, 1997: 41).

Cebrián establece que el objetivo de la encuesta informativa es “exponer las corrientes de opinión y de interpretación para promover un debate público, además de apoyar, contrastar o servir de rechazo según

las impresiones de la audiencia” (Gutiérrez, 1997: 41). Es necesario para los encuestadores seleccionar un sector de la comunidad o población de manera representativa, ya que lo que busca este género periodístico es recoger la opinión de la ciudadanía acerca de un tema determinado, para que así la audiencia se pueda formar una idea de cómo siente el resto de la población.

Las encuestas se han convertido en una fuente adicional para obtener información y su reciente crecimiento es muy significativo en la forma que logra impactar a la opinión pública. En épocas electorales las encuestas son una herramienta muy utilizada, porque le sirven de apoyo a las personas para enterarse de que opina el resto de la sociedad acerca de los partidos políticos, de los candidatos y sus propuestas. Igualmente las encuestas son aplicadas cuando se evalúa el desempeño y rendimiento de un servidor público.

En los últimos años las encuestas se han convertido en un poder muy importante.

#### **2.4.4. Reseña Descriptiva**

Este género periodístico se desarrolla fundamentalmente en lo que se refiere a actividades bibliográficas y artísticas, eventos de tipo cultural. Según Alberto Dallal en su libro *Lenguajes Periodísticos* (2003:

91 y 92) consiste en elaborar descriptivamente el suceso, la presencia de un personaje, la situación o la obra sin pretender emitir una opinión y sacar conclusiones políticas o estéticas. En la reseña se debe tratar de evitar el uso de comentarios personales. Se trata de registrar el fenómeno sin incluir un número exagerado de elementos subjetivos ni de comentarios.

La elaboración de notas o reseñas descriptivas de alta calidad es tarea de buenos periodistas no protagónicos, hábiles en el manejo sosegado, objetivo, descriptivo de los hechos, los sucesos, los personajes, los actores del fenómeno o de la situación. (Dallal, 2003: 92)

#### **2.4.5 Nota o reseña crítica**

La reseña o nota crítica es el vehículo por medio del cual transitan los que denominamos críticos profesionales, especialistas en determinada actividad o en específica área del hacer humano. (Dallal, 2003: 92). La crítica se identifica por el lenguaje que emplea, ya que de todos los géneros de opinión suele ser el más intelectual, además su estilo es notablemente ecuánime, respetuoso y ponderoso y desarrollarse en un ambiente denso, ágil, claro y preciso.

Su misión es la de orientar a la opinión pública, razón por la que ha de ser informativa. Es un género que está inserto en el mundo de la

cultura, del arte, y suele circunscribirse a un lector interesado por este ámbito y quizá por ello es un género aparte. En concreto, se ocupa de la labor de un artista y no de sus interioridades. Su parentesco primordial lo guarda con el artículo. Alberto Dallal considera que:

“Las notas o reseñas críticas están hechas por personas que se convierten, por medio del estudio o de la experiencia, en las personas idóneas para reseñas y comentar una actividad específica. Los críticos son los mejores lectores, los más aptos observadores, los más duchos espectadores, los más preparados testigos del acontecimiento social, cultural, artístico, científico, político.”

Existen publicaciones muy influyentes en el público debido al prestigio y precisión de sus críticos, como las reseñas de cine de las revistas Tiempo Libre y Cinemanía.

#### **2.4.6. Fotografía informativa y reportaje fotográfico**

La fotografía informativa se ha convertido en otro recurso informativo más dentro de un periódico o revista puesto que cumple con varias funciones como captar la atención del receptor, dar a conocer los acontecimientos de forma instantánea y global, así como provocar emociones y aportar dinamismo visual al periódico. La fotografía puede además complementarse con el pie de foto.

El reportaje fotográfico refleja la complejidad de un hecho mediante un conjunto de fotografías elegidas cuidadosamente para dar a conocer todos los detalles que rodean a un hecho. Es más habitual en la prensa de periodicidad semanal.

#### **2.4.7. Las infografías**

La infografía es una especialidad en la que se utilizan equipos informáticos y computadoras para generar o modificar las imágenes, de dos y tres dimensiones creadas por el programa informático y se emplea para la divulgación y promoción de actividades y sucesos. Es una forma de explicar los acontecimientos que se describen en el artículo a través de una combinación de palabras y elementos visuales para complementar la información de una manera novedosa, que le permita al lector comprender mejor la narración, por esta razón cada día se aplica más en la prensa escrita.

Han revolucionado el diseño, especialmente el periodístico y editorial, ya que su finalidad es situar al lector en el lugar donde sucedieron los hechos, situar a la historia y sus protagonistas en un contexto determinado y brindarle la oportunidad de crearse una imagen mental, ya que muchas veces estos elementos no son descritos de forma tan detallada en el artículo. De esta forma logran que la información sea más atractiva y clara, debido a que en ocasiones una fotografía no puede contar lo que la infografía sí.

No es tarea del infografista leer el artículo para realizar su trabajo, sino que precisa visitar el lugar que desea representar, para mostrar así con objetividad lo que desee. Las infografías al igual que los demás



géneros periodísticos, deben responder el qué, quién, cuándo, dónde, cómo y por quién, pero, además, debe mostrar cosas visuales

Con la infografía se generan o modifican imágenes de apoyo para las noticias, para que los contenidos informativos de una publicación periódica sean más visuales, son muy útiles cuando se busca presentar alguna información que sea complicada de entender a través de un texto solamente. En ella se expresan las publicaciones de manera más visual, clara, directa y fácil de entender, en ella no solamente son de importancia las habilidades periodísticas del autor, sino que también la capacidad de un artista encargado de los dibujos y diseños.

Estos gráficos e imágenes que se crean, ayudan al lector a entender e interpretar automáticamente. Según Richard Curtis (disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/biblio/libroinfo/r4el.htm>), director de fotografía y diseño del USA Today, el diario que incluyó por primera estos elementos ahora llamados infográficos en 1982, "la gente lee los gráficos primero; algunas veces es la única cosa que leen." Curtis opina que el lector lee cada vez menos, y que la presencia de las infografías puede representar la diferencia entre una publicación y otra.

#### **2.4.8. Ensayo**

El ensayo periodístico es una prosa periodística o literaria que, a través de la interpretación y el análisis, refleja el punto de vista personal del ensayista acerca de un tema cualquiera, ya que permite que hasta el asunto más insignificante pueda convertirse en un buen tema para un ensayo, cualquier detalle de la vida diaria. Refleja la opinión del autor ante la realidad que lo rodea, es el resultado de su reflexión y meditación; no es necesario que se lleve a cabo una investigación rigurosa, sino que hace un razonamiento ameno para el lector. Es un trabajo de carácter opinativo en el que se hace una breve reflexión en la que el periodista, observa, interpreta, siente y expresa un tema cualquiera, en él se refleja la personalidad del periodista, ya que transmite sus impresiones, por lo que el ensayo es un género que se considera producto de la madurez.

La diferencia entre un ensayo y los demás géneros periodísticos opinativos es que éste es particularmente expresivo; un ensayista además de exponer sus pensamientos e ideas, expone sobre todo sus sentimientos y emociones. Su finalidad es crear una reacción emocional en el público, no sólo entretener, informar o interpretar para el público, sino que busca despertar un sentimiento.

El ensayo es un género muy difícil de clasificar debido a su composición y la variedad de temas que puede abordar. Por ejemplo en cuanto a contenido lo podemos clasificar como (González. 1999: 108): moralistas, críticos, caracterológicos, anecdóticos, narrativos,

doctrinales, descriptivos, reflexivos, biográficos, históricos, interpretativos, artísticos, didácticos, filosóficos, personales, etc. Y aún así se considera que la clasificación está incompleta, por lo que una manera más acertada sería distinguir dos tipos:

- **Ensayo formal:** se trata de una discusión argumentativa en la cual el escritor expone un tema basándose sólo en la realidad de los hechos y los conocimientos que tiene sobre la materia. Por lo general son muy extensos y serios por lo que en ocasiones se exceden en información y se convierten en libros, en ellos no hay espacio para las apreciaciones emotivas ni la imaginación.
  
- **Ensayo informal:** donde está clasificado en ensayo periodístico, que es el resultado de la reflexión del entorno de un tema cualquiera. Este ensayo se encarga de manifestar algún juicio y busca motivar a la reflexión, en él se incluyen opiniones, descripciones y narraciones.

Su estructura es muy parecida al de el editorial; cuenta con tres partes: la introducción al tema, donde se delimita el tema y el enfoque que se le va a dar; luego el desarrollo del tema, donde se hace una reflexión acerca del mismo; y finalmente se concluye con un juicio donde se anuncia la final de la reflexión. Sin embargo, el ensayista puede recurrir a diferentes formas discursivas para escribirlo dependiendo del

propósito que se persiga: como la forma narrativa y los giros humorísticos que se utilizan cuando se busca presentar una reflexión; o una forma descriptiva, en los casos que se persiga detallar una situación o lugar; por último están los ensayos argumentativos, en los cuales se empieza presentando el tema, seguido de los juicios del periodista y se concluye con una reflexión final que refuerza sus puntos de vista.

## CONCLUSIONES

Tras la aparición en el siglo XX de los modernos medios electrónicos, se pensaba que los medios impresos tenían un futuro incierto, irremediable y estaban destinados a su desaparición. Hubo quienes aseguraron que la prensa escrita iba a perder en menos de una década la partida frente al dinamismo audiovisual de la televisión o la inmediatez de la radio. Sin embargo, no fue así: muchos viejos periódicos se consolidaron gracias a su incuestionable labor histórica a favor de la denuncia y su permanente actitud crítica frente a las acciones de quienes poseen el poder. El tiempo ha demostrado que en apego a los más sencillos pero universales principios de la imparcialidad y la honestidad, los medios electrónicos no sólo le han dado cerrada pelea a los demás medios de difusión sino que los ha hecho acostumbrarse a coexistir con ellos. En palabras de Morgaine (Vivaldi: 1988, 286) se señala “no podemos ir más rápido que los medios electrónicos pero sí más lejos”.

Existen revistas y periódicos de todos los gustos y temas con las que el público satisface sus necesidades de información, entretenimiento o formación de opinión. Los avances tecnológicos también han propiciado la creación de nuevas formas de expresión que inciden en la estructura tradicional de los géneros periodísticos.

El público de hoy pide más que noticias. El lector de nuestros días no sólo se conforma con un compendio de notas informativas procedentes de alguna agencia internacional, una intrascendente o “incomunicativa” columna sobre alguna personalidad de una película, el espectáculo, la cultura o el deporte. En suma, el periodismo de hoy se enfrenta a un lector cada día más exigente, que no se satisface con lo escuetamente informativo, sino que busca que lo oriente, lo instruya y sobre todo lo entretenga.

Se concluye que los formatos actuales para la producción de mensajes han tenido que adaptarse al modo de vida del lector de hoy, el cual muchas veces se ve más atraído por las imágenes de los medios impresos que por los contenidos o argumentos con respecto a la información. Cada vez con mayor frecuencia se observan cambios de estructura, de imagen gráfica, de papel y de formato tanto de periódicos como de revistas con el fin principal de agradar a sus lectores, pero también ellos a su vez tienen una gama de posibilidades de elección de medios impresos.

Se concluye también que los productores de los géneros periodísticos deben pensar con mayor frecuencia no sólo en públicos más frágiles o antiguos, sino también en aquellos que buscan en los periódicos y revistas otro ángulo de la realidad cotidiana en la que viven: los jóvenes.

Con respecto al tratamiento de la información, ésta debería estar orientada más hacia la distracción y la enseñanza al lector, pues género que no madure y alcance estos dos aspectos, irremediablemente irá siendo olvidado.

En cuanto a las preguntas iniciales con las que arrancó esta investigación se puede concluir que se respondieron adecuadamente ya que la recopilación de fuentes bibliográficas acerca del tema se realizó sin contratiempo alguno lográndose detectar las diferencias entre cada uno de los autores al momento de abordar el tema de los géneros periodísticos. Sobre el objetivo general de este trabajo se puede concluir también que se lograron clasificar los distintos géneros periodísticos en apego a los principios de claridad, concreción y sencillez. Además, se pudieron detectar las principales características, la forma en que son definidos, resaltar sus diferencias y analizar su estructura.

En cuanto al marco teórico de esta investigación se puede concluir en lo que respecta al estudio del concepto de género que éste no deja ni dejará de ser polisémico, incluso entre los dueños y editores de medios impresos. A pesar de haber ciertos cánones o reglas generales en cuanto a la presentación, estructura y características de cada género, los responsables de las secciones o editores impregnan su propio estilo, algunas veces faltando a los preceptos elementales. Los géneros periodísticos se han convertido en mera referencia pues cada día se

mezclan más los elementos de dos o más dando como resultado un producto informativo híbrido.

Con respecto al concepto de periodismo, se pudo concluir que también se encuentra en franco proceso de renovación, pues la aparición de nuevas formas de expresión como la *infografía* o la *encuesta* ha orillado a la especialización de este tipo de profesionales, en el manejo de nuevos recursos narrativos.

En lo referente a los géneros informativos opinativos e híbridos, se pudo concluir que a pesar de que en la práctica cotidiana existen algunos medios con cierta preferencia por difundir su opinión en determinado género, prácticamente todos permanecen vigentes e incluso, como ya se ha venido señalando cada vez aparecen más formas de expresión haciendo más vistosos e interesantes para el lector los mensajes.

Finalmente, si lo que desea un lector es encontrar información certera, reflexiva y completa, acerca de los problemas económicos, políticos y sociales del mundo, los medios impresos siempre serán la mejor opción, con sus problemas y limitaciones; pero si se prefiere inmediatez entonces el público lector tendría que acudir a otra fuente como los medios electrónicos.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

BAENA Paz, Guillermina. "Géneros Periodísticos". Ed. Pax. México DF, 1968. 1ª. Reimpresión. 1993

----- . "Géneros Periodísticos, Crónica". Ed. Pax México. México D.F. 1995.

----- . "El Discurso Periodístico". Ed. Trillas. México D.F. 1995.

BENAVIDES Ledesma, José Luis y QUINTERO Herrera, Carlos. "Escribir en Prensa". Ed. Pearson Education. Naucalpan, Edo. De México. 1a. Reimpresión, 1997.

DALLAL, Alberto. "Lenguajes Periodísticos". Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM. México, D.F. 2003.

Enciclopedia Del Nuevo Milenio. Larousse. México. 2000.

Enciclopedia Textual Permanente Salvat. Salvat. México. 1999.

GONZÁLEZ Reyna, Susana. "Periodismo de Opinión y Discurso". Editorial Trillas 1991. 2ª. Edición Octubre, 1999. México, D.F.

GUBERN, André. "El Cine". Ed. Hispano Europea. Madrid, España. 1989.

GUTIÉRREZ González, Mónica. "Manual de Periodismo Televisivo". Ed. Trillas. México D.F. 1997. 1a. Reimpresión.

LEÑERO Vicente y MARÍN Carlos. "Manual de Periodismo". Editorial Grijalbo. México D.F. 1986.

MEDINA Viedas, Jorge. "Los medios en la Política". Ed. Cal y Arena. México D.F. 2000.

RÍO Reynaga, Julio. "Teoría y Práctica de los Géneros Periodísticos Informativos". Ed. Diana. México D.F. 1991.

TECLA J., Alfredo y GARZA Ramos, Alberto. "Teoría, Métodos y Técnicas en la Investigación Social". Editorial Taller Abierto. México D.F. 1990.

VIVALDI, Gonzalo Martín. "Curso de Redacción". Ed. Paraninfo. Madrid. 1976.

----- . "Géneros Periodísticos". Ed. Prisma. México, D.F. 1988.

## REFERENCIAS ELECTRÓNICAS.

LETURIA. Elio. ¿Qué es infografía? Revista Latina de Comunicación Social. Tenerife, 1998. Disponible en:

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/biblio/libroinfo/r4el.htm>

MORENO Espinosa, Pastora. Rasgos diferenciales de los Géneros Periodísticos de Opinión. Sala de Prensa, España, 2003. Disponible en:

<http://www.google.com/search?hl=es&domains=http%3A%2F%2Fwww.ull.es%2Fpublicaciones%2Flatina%2F&q=rafael+yanes+noticia>

PEÑARANDA, Raúl. “Géneros periodísticos”. Sala de Prensa. Bolivia, 2006. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art180.htm>

YANES Meza, Rafael. *Espéculo. Revista de estudios literarios*.

Universidad Complutense de Madrid. 2006. Disponible en:

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/cronica.html>

YANES Meza, Rafael. Géneros Periodísticos y Géneros Anexos. Fragua, Madrid, 2003. Disponible en:

[http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/r\\_yanes.html](http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/r_yanes.html)